



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martin (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Crous y Manso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erstarbe (D. José).
Ferrer y Viñeta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
Garcia Caballero (D. Félix).
Garcia Solá (D. Eduardo).
Garcia Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Maio y Carvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Corvera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martin (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbo (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Se ha repartido á nuestros suscritores el Tratado de enfermedades del higado, del Sr. Budd.—Adelanta la impresion de los tomos III y IV del Erichsen, La Ciencia y el Arte de la Cirugía.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO Médico.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO Médico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Peninsula é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Peninsula é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: **Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis**, y de la **Tuberculosa**, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y heche asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los *Hospitales de Paris* PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el *Boletin de Terapeutica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881

Dosis : de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO

la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES

y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, »
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman y curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El cólera en España. — Las cuarentenas. — La ley en fárfara. — Más vale tarde que nunca. — Consulta. — **Sección de Madrid:** Descomposición sanitaria. — Un punto de vista sobre el parasitismo en la especie humana, por el Dr. D. Félix García Caballero. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Retracción de la aponeurosis palmar en la diabetes. — II. Tratamiento de la diarrea por el azufre. — III. Eliminación del nitrógeno y del ácido fosfórico en los enajenados. — IV. La raíz de algodnero como sucedáneo del cornezuelo de centeno. — V. Tratamiento del lúpulo. — VI. Una causa de error en la investigación de la albúmina en la orina mediante el ácido pícrico. — **Prescripciones y fórmulas** — **Sociedades científicas:** Congreso Internacional de Copenhague. — Congreso Internacional de Higiene de la Haya. — **Sección oficial:** Montepío facultativo. — **Variedades:** Recortes y noticias sobre el cólera. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Estadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL CÓLERA EN ESPAÑA. — LAS CUARENTENAS. — LA LEY EN FÁRFARA. — MÁS VALE TARDE QUE NUNCA. — CONSULTA.

Por inútil tenemos el decir á nuestros suscritores que en la semana que hoy concluye no nos hemos ocupado de otra cosa todos los españoles, sea cual fuere su condicion y estado, que del cólera, y, después de los dos meses que en los periódicos políticos venimos discutiendo esta enfermedad, casi ha llegado todo el mundo á familiarizarse con ella y á saber respecto á su sintomatología, pronóstico, tratamiento y medidas aconsejadas por la Ciencia para evitar su propagacion tanto ó quizás aún más que los mismos médicos. Verdaderamente, con esto no se ha hecho sino demostrar por milésima vez á la faz del mundo que en este país servimos para todo, y que aquí en dos meses, y aún en muchísimo menos tiempo, improvisamos sabios de primer orden que pueden dar ciento y raya á los más afamados de otras naciones. Resultado de todo esto: que, si en las anteriores epidemias coléricas había curanderos como cuatro, en la que nos amenaza los tendremos, á Dios gracias, como ciento. ¿Quién no sabe hoy ya la manera de matar el asendereado microbio? Los médicos estaremos de más, cosa que ya veníamos notando hace mucho tiempo.

Pero, al fin y al cabo, con la intervencion en la polémica de tanto bendito periódico político, con las luces que á ella han aportado, ¿sabemos ya de qué enfermedad se mueren las gentes en los pueblos de las provincias de Alicante y Lérida? Con tanto delegado como de Gobernacion ha salido para diagnosticar la enfermedad misteriosa, con los tratamientos que de Real orden ó poco menos se ha mandado ensayar á los médicos residentes en los

puntos epidemiados, ¿sabemos acaso á qué atendernos? ¿Se trata del cólera asiático ó de alguna de las infinitas combinaciones diagnósticas de que nos ha hablado la Prensa política? Difícil de resolver es el problema, en cuya solucion estaban interesados, no los delegados ministeriales, sino las Juntas á quienes por la ley vigente está encomendado dicho servicio. ¿Para qué sirven si no las Juntas Municipales de Sanidad, las Juntas Provinciales y el Real Consejo del mismo nombre? De ellas forman parte médicos tan entendidos (dicho sea sin agraviar á nadie) como los delegados, y no es, ciertamente, cosa que debe halagarles mucho el que éstos vayan á diagnosticarles qué enfermedad llevan entre manos. En fin, de estas anomalías se ven muchas en España. Esperemos unos días más, que el tiempo, por sí sólo, nos aclarará el misterio.

*
* *

Somos de antiguo partidarios de las cuarentenas-verdad; de las medidas de rigor, sensibles por los perjuicios que por el momento ocasionan y por las lamentaciones fundadísimas que arrancan á los perjudicados, pero necesarias para evitar males mucho mayores; de los atentados á los *derechos individuales*, mucho menos respetables para nosotros que los derechos de la generalidad; mas esto no quiere decir que seamos partidarios de las medidas adoptadas á tontas y á locas en nombre de la salud pública, y que, dictadas por un Gobierno medianamente previsor, hubieran resultado mucho más tolerables. Porque ¿cómo no hemos de censurar nosotros con toda la acritud posible el que, disponiendo de los medios necesarios, se pase un Gobierno dos meses haciendo mucho ruido y gastando dinero en abundancia para que luego le sorprenda impensadamente una epidemia y convierta, porque sí, en lazareto el primer sitio que se le antoje, obligando á permanecer en él á sexagenarios, á niños, á personas delicadas, sin haber preparado convenientemente todo lo necesario y lo que los cuarentenarios tienen plenísimo derecho á exigir á todo Gobierno culto? ¿O es que en este país bendito, para hacer un lazareto (¡palabras, palabras, palabras!), basta sencillamente con coger la pluma y escribir: *¡Cerro de los Angeles, Caudete, Venta la Encina, hágoos lazaretos!?*..... Frutos de la imprevisión, por los cuales, desgraciadamente, jamás se exigirá responsabilidad alguna á los Gobiernos españoles.

A bien que aquí solemos pensar mucho las cosas, y luego resultan tan buenas como la de convertir



en hospital de coléricos el Asilo de las Mercedes, casi tocando al barrio de Salamanca, sin alcantarillado, sin agua, sin ninguna de las condiciones que los higienistas más vulgares aconsejan para tales casos. ¿Y para eso tanto emborronar cuartillas, y tanto discutir y pelear?

* *

Ya que nunca son respetados nuestros derechos; ya que en nuestra profesion se intrusa, á ciencia y paciencia de las autoridades, todo el que le place; ya que de nosotros se prescinde á todas horas, y que jamas somos atendidos como debiéramos, llega una ocasion como la presente, y hay que prometer, hay que halagar á esos mártires que jamas retroceden ante el enemigo, siquiera vean en perspectiva á sus hijos huérfanos, á su esposa implorando la caridad pública. El halago de hoy es la noticia, circulada por la Prensa, de que en la Direccion de Sanidad han comenzado los trabajos para *confeccionar* (como si fueran tortas ó pan pintado) un proyecto de ley que el ministro se propone presentar á las Córtes en la próxima legislatura. Nuestros lectores harán muy bien en poner en cuarentena esta noticia, en la seguridad de que la tal no ha de salir del lazareto en muchísimo tiempo. La Direccion de Sanidad, piadosamente pensando, no debe tener hoy el vagar necesario para *confeccionar* tales pasteles, ni en ellos creemos hasta que no los veamos estampados en la *Gaceta*. De modo que ya puede esperar sentado el lector, que es lo propio que nos proponemos hacer nosotros.

* *

Vemos con placer que, en una de las últimas sesiones celebradas por la Diputacion Provincial, el vicepresidente pronunció sentidas palabras de elogio en pro del Sr. Capdevila, á quien han encargado la instalacion y direccion del Hospital de las Mercedes: despues del injustificado y violento desaire que al Sr. Capdevila hizo esa misma Corporacion aún no hace un año, justo era que la reparacion viniese, siquiera haya sido una reparacion interesada.

Y, á propósito del tal Asilo: ¿podrá decirnos alguien en qué principio de justicia, de lógica ó de administracion siquiera se funda el que un Hospital, destinado al socorro de los enfermos residentes *exclusivamente* en la poblacion de Madrid, sea sostenido por fondos y recursos *provinciales*? Si por ser una poblacion de la importancia que es, y por su carácter de capital, se cree que es carga pesada para un Municipio el socorro de enfermos que pueden ser de procedencias muy distintas, ¿no es más natural que el Asilo sea sostenido por fondos y recursos generales?

Al propio tiempo, su carácter de servicio extraordinario se señala en la Ley de Beneficencia y en el Reglamento-decreto de 1852. Pero ¿quién se acuerda aquí de leyes, reglamentos ni decretos?

* *

La última sesion celebrada por el Real Consejo de Sanidad, previa citacion urgente del ministro, tuvo por único objeto, segun se dice, el responder á las dudas que por telégrafo expresara la Junta de Sanidad de Alicante acerca de la manera de obtener las corrientes de ácido sulfuroso y de vapor de agua que se habían recomendado para desinfectar la casa de Alicante en que han ocurrido los cinco casos de cólera, únicos por fortuna.

Parece que el Consejo insistió en su informe, recomendando desde la combustion sencilla del azufre hasta el más complicado de los muchos procedimientos que para tal obtencion se aconsejan. Por nuestra parte, creemos poco adecuada al Real Consejo la consulta, pues asunto tan sencillo ha podido encomendársele aquella Junta á cualquiera de los varios y distinguidos químicos de Alicante; por ejemplo, al encargado de la cátedra de Química del Instituto.

Tambien en esta sesion del Consejo hizo constar el Sr. Puerta el disgusto con que veía la pretericion y olvido en que el Gobierno tenía á aquella Corporacion en asuntos tan de su competencia como los que actualmente preocupan la atencion pública.

DECIO CARLAN.

MADRID 14 DE SEPTIEMBRE DE 1884

DESCOMPOSICION SANITARIA

Las epidemias son las grandes ocasiones que prueban, no sólo la cultura higiénica de un pueblo y la índole de sus gobiernos, sino tambien y muy principalmente los rasgos científicos y morales de su clase médica. Bajo este aspecto último, tenemos sobrados motivos para dolernos del pasado y mirar con triste desconfianza el porvenir: la razon es muy clara y por demas visible.

En los comienzos del mal que ahora sufre Europa, cuando contenía sus estragos en algunos puertos franceses, presenciámos el desconsolador espectáculo de ver las planas de los periódicos políticos y noticieros infestadas con una nube de artículos científicos donde se discutía técnicamente, y se excitaba á otros médicos para que discutieran tambien allí, lo que había de verdad en el contagio, en la doctrina parasitaria y en otros particulares semejantes; lo íntimo de la Ciencia, ese material que laboriosamente se va hacinando poco á poco, á fin de que algun día re-

cabe la conquista ó la construccion de la verdad ansiada, fué profanado lanzándole al comun acervo de la comidilla vulgar, para que inteligencias inexpertas acerca de cómo se forma la doctrina médica formularan juicios desfavorables de ésta y de los médicos, viéndose entónces que ciertas plumas, quietas siempre que se ha tratado de enviar algo á cualquier publicacion médica, diéranse á movimiento sin tregua para dejar ahito al vulgo con la lectura de maravillosas sorpresas, nombres raros, juicios atrevidos y con una erudicion churrigueresca que á nada útil ni práctico conducía más que á exhibir los propios nombres y á lucirse varios pedantes custodios de la salud pública, más necesitada de algunas modestas resoluciones prácticas del Gobierno que de una gárrula predicacion y amonestamiento por nadie requeridos.

No se había terminado aún este primer período en el que los articulistas de ocasion lucían sus habilidades, cuando la Prensa extranjera vino á revelarnos que nuestro mal se había desbordado del continente nacional y había vertido su espumosa y ridícula vanidad sobre el suelo extranjero con motivo del premio de la Academia de Ciencias de París, y que, allí, centenares de ilusos, supuestos poseedores del remedio eficaz contra el cólera, se habían presentado al desnudo ante la sorpresa y la chacota de las eminencias científicas, como en demostracion de que, si España es el país que ménos produce en Ciencia y en Estadísticas, en cambio es el que más osadía encierra, el que más curanderismo sostiene y el que puede lanzar mayor masa de gente cándida y alocada sobre cualquier proyecto fenomenal que se anuncie como cebo á la codicia de los ambiciosos y como aspiracion al esfuerzo de los sabios.

La exhibicion ha entrado en una nueva fase; la desgracia comun parece un campo abierto donde el más osado puede cosechar á gusto y ampulosamente de su propia reputacion: se trata ya de atraer y fijar sobre sí la atencion de la Prensa y del público con alguna salida ú ocurrencia, faena en la cual ¡y es lo más sensible! vemos (sin duda contra el propio consentimiento) figurando nombres que obligaban (si es que una vida de seriedad científica y profesional crea compromisos) á los discretos comedimientos y á la respetuosa cortesía que acompañan siempre al saber y á la dignidad profesional. En este sentido, la Prensa callejera viene desinfectable; aparece en ella una epidemia de pretensiones sin limites: ya es el oscuro profesor que, obligado al trabajo por el comun grito de aliento con que generosamente se le estimula, anuncia pomposamente que, acompañado de un ayudante, va á celebrar una conferencia con los doctores Pasteur y Koch, quienes, sin duda, para esta solemne ocasion deben haber reservado grandes secretos acerca de descubrimientos todavía no divulgados entre sus numerosos y archiconocidos juicios y trabajos; ya es éste otro D. Juan Particular, que, creyéndose el poseedor de la verdad, léjos de propagar sus opiniones individuales en artículos de la Prensa

científica, las *desploma* sobre un ministro para que éste alocadamente trate de imponer por medio del telégrafo, á los dignísimos médicos que de *proprio visu* pueden juzgar y tratar los casos, un diagnóstico y un tratamiento oficial que ni es eficaz ni es nuevo, ni ha dejado de ser comprendido hace ya tiempo en ese anatema comun que han venido sufriendo todas las medicaciones que se han pretendido curativas del cólera; ya es aquel que, sin embargo de que por su respetabilidad científica parecía á salvo de tamañas debilidades, consiente en ser anunciado por un perfumista como aderezador y director de perfumes antisépticos... ¡y por el estilo otros muchos!

Después de este ejemplo dado por personas respetables y serias, ¿qué se nos viene aquí? La confusion y el garridismo: debemos prepararnos á ver cómo gritan muchos y cómo hacen esfuerzos para sostenerse de puntillas y, caso de necesidad, montarse sobre cualquier nauseabundo recurso para que se los vea; la Prensa se ocupa de los médicos, y, entre los grandes horrores de las estadísticas obituarias, asoma otro mal pequeño y raquítico, el de la popularidad callejera; al articulista de ocasion y al descubridor del ungüento eficaz, ó al poseedor del brebaje transmitido por herencia, han sucedido el consejero oficioso ó el propalador de opiniones propias; basta tener por amigo un ministro ó el director de un periódico acreditado para arrojarle á la celebridad.

¡Con decir que, días atras, un periódico político escribía un extenso artículo dirigido al ministro de la Gobernacion, para persuadirle de que quien posee el verdadero remedio preservativo y curativo contra el cólera no es el Dr. V..., sino el Dr. F..., á quien no se le murió ningun atacado en 1865, y ahora ejerce de médico y de alcalde en el pueblo de C..., y no hay quien le arranque su secreto, con esto basta para que nos asustemos de la nube de estúpidas pretensiones que se nos viene encima! ¡Decididamente el año es malo para el Dr. Garrido, cuya aura popular van á eclipsar otras muchas auras!

Y al tiempo de todo esto, y como excitante para ello, ¿qué apuros los de nuestro ministro de la Gobernacion, cuya actividad parecía surgir al principio del laudable y alto deseo de evitar males á nuestra patria, y ahora se revelan como el inquieto desasosiego del miedoso! ¿Qué se propone conseguir esa elevada autoridad empleando las caprichosas disposiciones suyas ó las de sus amigos, y menospreciando ó dando al olvido los sensatos y meditados consejos de las altas Corporaciones competentes? ¿Puede darse nada más triste y elocuente de nuestro irreflexivo carácter que ese alboroto y confusion por todas partes advertido, ese cantonalismo sanitario que todo lo atropella y esa misma ignorancia en que á la fecha nos encontramos (10 de Septiembre) acerca del verdadero estado de la salud pública en España? ¿Qué concepto tan triste formarán de nosotros! ¡Frente al escepticismo del pueblo frances, muy probablemente erróneo, pero al fin bien sostenido, y frente al comedimiento digno y resignado

de ese ilustrado pueblo italiano, forma un buen contraste el bullicio, la incontinencia y el desbarajuste nuestros! Podemos brindar á todos los pueblos con un espectáculo nuevo: ¡el de un dictador sanitario agujijoneado por el miedo!

Vamos á terminar repitiendo lo que al principio decíamos: la ocasion es de prueba y quisiéramos ver que, si por mal de carácter, nuestro Gobierno procede arbitrariamente, la clase médica, en cambio, da pruebas de laudable cultura y seriedad. Celo y valor en el momento del peligro, desinterés y modestia en los juicios, dignidad y discrecion en las propagandas, hé aquí los atributos que verdaderamente honran á nuestra clase en ocasion tan desventurada, y que pueden presentarla ante el juicio público como un organismo serio, respetable y digno de esa suprema confianza á que se cree con indiscutible derecho.

DR. PULIDO.

EL CÓLERA (1)

II

Otra doctrina digna de atencion fué formulada en 1873 á 1875 por un observador respetable, el doctor Woodworth de Washington, y la reproduzco á continuacion, porque en ella van comprendidos los preceptos principales de higiene internacional.

1.º El verdadero cólera está producido por la introduccion de un *veneno específico y orgánico* en el *conducto alimenticio*, *veneno* que se desarrolla espontáneamente en ciertos puntos de la India.

2.º Este veneno se encuentra contenido en las evacuaciones, es decir, en los vómitos, los excrementos y las orinas de las personas que se hallan ya infectadas por la enfermedad.

3.º Para hacerse nuevamente activo el veneno necesita cierto tiempo de incubacion en presencia de un medio alcalino, cuyo tiempo varia de uno á tres dias. Cierta temperatura y humedad favorecen su desarrollo, y un líquido de reaccion totalmente alcalina acelera el proceso: las condiciones contrarias lo dificultan.

4.º Encuéntranse condiciones favorables para la vegetacion del veneno: *a)* en el agua potable ordinaria que contenga principios nitrogenados orgánicos ó carbonatos alcalinos; *b)* en las sustancias animales y vegetales que se descomponen y ofrecen reaccion alcalina; *c)* en el contenido alcalino de las porciones intestinales del conducto alimenticio.

5.º El tiempo de la accion del *veneno* dura, dadas las condiciones favorables, cerca de tres dias; esta accion se caracteriza por la presencia de bacterias que aparecen al final del período de incubacion y desaparecen al final del período de actividad que produce la enfermedad.

6.º Las cualidades del veneno que producen la enfermedad se pueden sostener por un tiempo indefinidamente largo en su potencia, ó sea en las evacuaciones del cólera que se secan en el período de su incubacion, ó en otros objetos de infeccion sobre los cuales se secan en el período de su actividad.

7.º Las particulillas del veneno colérico, secas,

pueden ser llevadas á cualquier distancia, en los vestidos, en las ropas de cama, y, puestas luego en libertad, pueden encontrar despues el camino del conducto alimenticio directamente por medio del aire penetrando en la boca ó la nariz, y siendo deglutidas con la saliva, ó, ménos directamente, por medio del agua y la comida en que se encuentran comprendidas.

8.º El veneno se destruye naturalmente, ora por el proceso de su vegetacion, ora por el contacto de los ácidos: *a)* con los que contiene el agua y el terreno; *b)* con los gases ácidos del aire; *c)* con las secreciones ácidas del estómago.

9.º El veneno puede tambien destruirse artificialmente: *a)* tratando las evacuaciones de los coléricos ó las vasijas que las contienen por medio de los ácidos; *b)* por un tratamiento ácido del aire contaminado; *c)* por el establecimiento de una diátesis ácida en el organismo, en un individuo que ha recibido ya el veneno.

Estas proposiciones encierran la doctrina americana sobre el cólera, doctrina contagionista infecciosa representada por un veneno bacterico de origen endémico indio.

Gran parte de las medidas sanitarias usadas, y que pueden usarse en Europa, descansan en estas proposiciones.

Conocidas estas dos doctrinas, me parece que se conoce lo más importante y útil que puede saberse despues de recorrer toda la literatura médica relativa al cólera, y sobre ellas puede formarse el criterio patogénico, preservativo ó curativo de la enfermedad. Todo lo demas, ó es indeterminado ó repeticion de otros trabajos.

En época más reciente, de 1883 á 1884, una Comision alemana, compuesta de médicos y químicos ilustres y guiada por el insigne profesor Koch, se ha dedicado á estudiar el cólera en los sitios donde es endémico, en la India.

El objeto principal que se proponían era el determinar si las bacterias encontradas en los intestinos de los coléricos eran parásitos *exclusivamente* pertenecientes al cólera.

Entre la multitud de infusorios existentes en los intestinos de los coléricos era difícil conseguir tal objeto; pero el ilustre alemán asegura haber descubierto los signos diferenciales entre el *bacilo colerigéno* y las demas bacterias y microbios.

Yo, de entre los materiales que he podido procurarme y que han llegado á mi conocimiento, trataré de entresacar las opiniones que parecen sostenidas por el distinguido micrógrafo alemán, no pudiendo asegurar que, hasta ahora, se haya publicado ningun trabajo formal y definitivo por él. A lo que parece, asegura: que los bacilos coléricos no ofrecen una forma recta como los demas, sino que son un poco curvos, semejantes á una coma —, —; á veces semilunares — —; en los cultivos pueden tambien tomar la forma de un — 8 —; poseen un movimiento progresivo muy vivo y nadan con rapidez en todas direcciones.

Los bacilos de los intestinos, sumergidos en una gelatina nutritiva, forman colonias incoloras, que en un principio se mantienen firmes y parecen fragmentos de vidrio muy brillantes; despues estas colonias liquidan la gelatina y su circunferencia aumenta ligeramente. En virtud de este aspecto especial, se distinguen estas colonias de las demas porque se dirigen siempre á la periferia de las gotas del líquido nutritivo y presentan su apariencia de *coma* ó *virgu-*

(1) Véase el número 1.601.

la, particularmente cuando se emplea una disolución de anilina.

Estos resultados son constantes en los coléricos, y, conformes con los obtenidos en Egipto y confrontados con los vistos en otros individuos muertos de enfermedades distintas, ó en los animales, ó tomando aguas putrefactas, nunca se ven bacilos coléricos ni en el estómago, ni en los intestinos, ni en las secreciones ó líquidos ricos en bacterias, como tampoco en los animales envenenados por el arsénico.

Así, pues, los *bacilos en forma de virgulas* son para Koch propios del cólera.

En lo que se refiere á la relacion de estos bacilos con el cólera, podría decirse que este género de bacilos se vería favorecido por el proceso colérico (?), y aún que se combinan de un modo evidente con el cólera, ó tambien pudiera ser que fuesen la causa del cólera, ó que la enfermedad se desarrollase tan sólo cuando las bacterias específicas encuentran su camino en el intestino del hombre.

La primera de estas dos hipótesis, segun Koch, no es posible aceptarla, porque habría que admitir que un hombre atacado de pronto por el cólera tuviera ya estos bacilos especiales en el intestino: además, como quiera que los bacilos especiales se han encontrado sin excepcion en Egipto y en la India (dos países bastante lejanos uno de otro) en un número de casos proporcionalmente grande, deberían encontrarse tambien en todos los individuos ántes de ser atacados.

Pero no es así, afirma Koch, pues el bacilo en forma de virgula tan sólo se ha encontrado en los coléricos. Aun más, este bacilo falta en las afecciones intestinales disentericas y catarrales que con frecuencia complican el cólera. Tambien debe tenerse en cuenta que, si estos bacilos especiales existiesen naturalmente en los intestinos del hombre, hubieran sido descritos por alguién.

En consecuencia, como la vegetacion de estos bacilos en el intestino no puede ser ocasionada por el cólera, no puede ménos de admitirse que *estos especiales bacilos son la causa del cólera*.

Vendría, además, en apoyo de esta opinion el hecho de que su presencia se encuentra exclusivamente reservada á los intestinos ó á aquellas partes que son el asiento del mal, mientras que, en los vómitos, sólo dos veces se los ha encontrado, y, estas dos veces, la reaccion alcalina de los materiales vomitados hizo comprender que se trataba del contenido intestinal regurgitado al estómago.

En las primeras deyecciones del enfermo apenas se descubren algunos de estos bacilos; pero en las deyecciones acuosas, inodoras, se encuentran en gran número, y los demas bacilos apenas aparecen; de modo que los bacilos coléricos constituirían un cultivo, por decirlo así, exclusivo en el intestino.

Apénas las deyecciones vuelven á hacerse fecales desaparecen las bacterias en forma de virgula poco á poco, y al fin de la enfermedad ya no se encuentran.

Lo mismo ocurre en los cadáveres de los coléricos. En el estómago no se los encuentra; en los intestinos, si la muerte ha ocurrido durante el verdadero acceso de cólera, se encuentran casi solos, y particularmente en las partes últimas de los intestinos delgados.

Si la muerte hubiese ocurrido en un período más avanzado, presentan los intestinos los signos de una fuerte reaccion, la mucosa se muestra roja, sembrada de pequeñas extravasaciones sanguíneas, de ordinario sin aspecto de organizacion normal, como destruida en sus capas más superficiales. El contenido intestinal está más ó ménos coloreado y fétido por la

presencia de las bacterias de la putrefaccion. En este período, las bacterias del cólera desaparecen cada vez más, si bien pueden encontrarse en las *glándulas utriculares y sus cercanías, circunstancia que fué la primera que atrajo la atencion sobre la presencia de estos bacilos en los coléricos de Egipto*.

Las bacterias del cólera obrarían, pues, como todas las bacterias *patogénicas*, es decir, que pertenecen á la misma enfermedad exclusivamente; su aparicion coincidiría con la de la enfermedad; su número aumentaría con el curso de la misma y desaparecería con ella; su asiento sería tambien idéntico á la extension del proceso colérico; su número sería tan considerable que podría desplegar su accion en toda la mucosa intestinal.

El *experimentum crucis* de la reproduccion del cólera en los animales, inoculando las bacterias segun Koch, no es posible siendo sabido que los animales inferiores son refractarios á la infeccion colérica, y lo prueba el hecho de que en Bengala, donde el principio infeccioso existe constantemente, no se ha conocido nunca un animal infectado del cólera, inmunidad de que gozan tambien respecto de otros contagios bacilares simples (1).

Merece observarse que, en los lienzos empapados por las diarreas coléricas, dejándolos húmedos por cuarenta y ocho horas, los bacilos del cólera aumentan desmesuradamente, y ésta es la razon por qué las ropas blancas de los coléricos pueden ser muchas veces la causa de la propagacion infecciosa.

Derramando sobre un terreno húmedo los vómitos y deyecciones de los enfermos se comprueba, al cabo de veinticuatro horas, que la capa delgada de moco extendida sobre el pavimento se encuentra llena de masas de bacilos coléricos.

El bacilo colerígeno muere con rapidez cuando se le seca; por lo general, una desecacion de tres horas le mata.

Los bacilos colerígenos, siempre segun opinion de Koch, se multiplican en una disolución nutritiva de reaccion alcalina: basta un débil vestigio de ácido libre, que apenas influiría sobre las demas bacterias, para que la bacteria colerígena muera. Hé aquí por qué en el estómago, en condiciones normales, no prospera el bacilo del cólera; hecho que se comprueba tambien haciendo ingerir estos bacilos á algunos animales y viendo que no se encuentran despues de matarlos.

Este hecho explica por qué las personas que tienen relacion directa con los coléricos pueden permanecer inmunes, y explica tambien por qué, en los individuos de funciones estomacales perturbadas, puede más fácilmente arraigarse el bacilo.

*
**

Estas finuras micrográficas y experimentales del ilustre Koch completarian y realizarian luminosamente la doctrina de Felipe Pacini en lo que se refiere al

(1) Recuerdo á este propósito que, cuando en Septiembre de 1865, reinaba el cólera en Apricena y San Severo, el doctor Bertini y yo nos dirigimos á aquel país, del que era prefecto el senador Gadda. En Apricena encontramos en muchas cabañas el suelo de las habitaciones removido, y en las mismas habitaciones donde yacian atacados del cólera estaban los puercos bajo las camas. Estos animales hozaban en el terreno de estas mansiones, empapado del vómito de los enfermos, y, sin embargo, no tuvimos noticia alguna de enfermedad en estos animales. Recuerdo que constituyó un negocio serio y comprometido para nuestros pobres huesos el persuadir á aquellos desgraciados para que alejasen los cerdos de sus habitaciones, en las cuales, una simple valla de madera separaba, y no siempre, las estancias de los hombres de las de los animales.

hecho de que un micro-organismo ó un microbio puede ser un elemento preparador y aún generador del cólera. Pero, en rigor, no sería completamente exacta la afirmación de que ambas doctrinas son idénticas; que el hongo colerígeno *Paciniano* sea el bacilo virgulado de Koch; que el fermento molecular de Pacini, solamente disgregador mecánico, y en modo alguno agente infeccioso, sea el *bacilo* infeccioso y patógeno de Koch; tanto es así, que la doctrina del italiano comprende dos elementos, uno mecánico y otro hidráulico, mientras que la observación micrográfica del distinguido alemán sería completamente infecciosa, casi puede decirse virulenta y aún tóxica. Además, los caracteres microscópicos indicados por Pacini se refieren á un parásito *molecular, redondo, finísimo*, que obra bajo el epitelio mucoso, es decir, que sólo tiene de especial su asiento, mientras que los caracteres micrográficos anunciados por Koch se refieren á un elemento infeccioso con la forma de un bastoncillo virgulado: luego son dos individuos distintos los que constantemente tomarían parte activa en la generación del cólera.

No necesitaremos esforzarnos para demostrar que el *fermento molecular colerígeno* de Pacini no es el bacilo de Koch, y que el unificar estos dos elementos es un error.

Ya la historia de la Ciencia exige que se tenga en cuenta que, en 1831, Von Gieit, en Alemania, expresaba la idea de que el cólera asiático dependía de un *contagio de naturaleza vegetal*, y que, en 1849, el profesor Parkes había encontrado estos *corpúsculos* ó *gránulos* en gran cantidad en las deyecciones de los cólericos. En 1854 se verificó el descubrimiento de Pacini, quien es el primero en señalar que un parásito se encuentra anidado en el epitelio y en la base de las vellosidades de la mucosa del intestino de los cólericos. En 1867, Klob había encontrado en los cadáveres de los cólericos *estados toruláceos*, y en los excrementos los *estados zoogloiformes*, siendo el primero que habló de *bacilos*. Koch habría aclarado, como dice muy bien el Dr. Trevisan, la esencia y autonomía específica del *bacilo cólerico*, continuando y perfeccionando el primer descubrimiento de Parkes.

Esto debería decir la historia de la Ciencia.

La única cuestión que deberían hoy aclarar los micrografos sería la siguiente: entre las moléculas colerígenas de Parkes ó de Pacini, y el bacilo especial ó virgulado, ¿existe ó no la relación de esporulo á organismo formado?

En cuanto á las consecuencias terapéuticas, las dictadas por Pacini son las mismas aceptadas por Koch, en tanto que las materias ácidas matarían también, según este último, el bacilo virgulado, como mataban el fermento graciniiano. Hasta aquí el acuerdo es perfecto.

Hé aquí un hecho singular: Pacini admite el parásito colerígeno disgregante de la base de las vellosidades y de los epitelios; Koch dice que el bacilo anidado en las glándulas utriculares y en sus cercanías. Entonces, ¿por dónde entra en nosotros el parásito? ¿Entra por el torrente circulatorio, ó por las primeras vías?

Esta duda no me parece desvanecida, ni por la doctrina de Pacini, ni por las pacientes investigaciones del micrografo alemán.

Pacini *niega rotundamente* toda propiedad infectiva del microbio colerígeno, declarándole perjudicial tan sólo desde el punto de vista mecánico; Koch, por el contrario, clasifica el *bacilo virgulado* entre los bacilos *patogénicos*, y en su propiedad infecciosa dice que estriba toda la *virulencia* de la enfermedad.

Esta me parece más que suficiente distinción entre la doctrina del uno y las investigaciones del otro, y

al propio tiempo, según mi entender, es una circunstancia digna de ser estudiada.

Digo esto, porque con la primera doctrina se podría también permanecer en el campo de los *contagionistas*, con la segunda en el de los *infectistas*, y, á decir la verdad, yo me atengo á estos últimos. Porque yo, que he visto el cólera, puedo asegurar que los primeros fenómenos son indudable y claramente los de una intoxicación que obra sobre el pneumogástrico.

Me atengo á los infectistas, porque, si fuese verdad que dependiera todo de una disgregación molecular submucosa y del desequilibrio hidráulico, debería la fenomenología del cólera ser más constante en sí misma en sus períodos; y si así fuese, el trabajo mecánico del parásito debería ser fatal cuando estuviéramos en condiciones de encontrarnos con él, mientras que se reconoce unánimemente que, aquellos que más en relación se encuentran con los cólericos, enferman en menor proporción que los que de ellos están lejanos.

Verdad es que contra este argumento se objeta que, quien asiste á los enfermos, se encuentra ya sumergido en una atmósfera desinfectada y ajena á las impresiones malélicas externas, y también se dice que podría esto explicarse por una condición refractaria de algunos respecto al contagio cólerico.

A decir verdad, si, asistiendo á los atacados, es cierto que se está en una atmósfera depurada por los desinfectantes, también es cierto que se sufren trabajos, desvelos y emociones morales en gran número; y, después de todo, ¡ojalá fuera cierto que los desinfectantes empleados alrededor de un cólerico matasen la semilla de la enfermedad!

En cuanto á la segunda razón, me parece un argumento necio el de suponer que siempre la condición refractaria habría de coincidir con las personas destinadas al cuidado de los enfermos. Además, he visto morir médicos, enfermeros y hermanas de la Caridad por el cólera, y en Ancona, de veintidos médicos que fueron á la epidemia, volvieron once.

Quizas, pensando mejor en esta exagerada contagiosidad del cólera, se repararían gravísimos perjuicios que afectan á naciones enteras, en las cuales, no acudiéndose á tiempo á disminuir las causas eficaces para desarrollar la potencia de infecciosidad del mal, se despliegan medidas sanitarias incapaces de disminuir los peligros de la *presunta* contagiosidad.

En las cinco epidemias á que he asistido, me ha demostrado mi humilde experiencia que era más fundada la infecciosidad que el contagio directo; pero no puedo menos de notar que, siendo aún la contagiosidad del cólera una hipótesis, mientras que la infecciosidad es una demostración natural continuamente observable en las orillas del Ganges y en la India, me parece también que las consecuencias morales, financieras y políticas, descendientes de la hipótesis del contagio aceptado como dogma sanitario, son casi más dañosas que el cólera mismo.

Cuando pienso que con la hipótesis del contagio se arma un pueblo contra otro; cuando pienso que por ella corren peligro de ser abandonados los pobres enfermos; cuando pienso que afectos de familia, relaciones comerciales, todo se halla comprometido; cuando pienso que la hipótesis del contagio elevado á dogma mata en las poblaciones el valor y la energía del carácter, me parece una cosa laudable el allegar mi pobre y mezquina experiencia contra la contagiosidad del cólera.

Si la contagiosidad fuese un dogma, el aislamiento, el huir de los enfermos, la desinfección, deberían ser, seguramente, eficaces.

Pero, como quiera que ninguna de estas tres cosas

es bastante con completa seguridad, me parece lógico el pensar que el concepto de la infecciosidad es más aceptable.

Pero, lo repito, quizás divago, y no pretendo ni agitar una cuestión tan ardua ni decidir en ella, tanto más cuanto que el único argumento decisivo sería la reproducción de la enfermedad á consecuencia de la inoculación ó de la ingestión directa de un verdadero bacilo colerígeno, ó por un individuo perfectamente inmune y alejado de toda influencia epidémica.

(Se continuará.)

UN PUNTO DE VISTA SOBRE EL PARASITISMO

EN LA ESPECIE HUMANA (1)

POR EL DOCTOR DON FÉLIX GARCÍA CABALLERO

Pero en medio de este turbulento mar de sistemas, opiniones, creencias é ignorancias, la escuela hipocrática, fundada en la filosofía del inmortal Sócrates; las páginas inmortales de su gran libro de Cos; los adelantos de las escuelas de Alejandría y de Pérgamo y las imperecederas obras de Galeno y de Celso, Baglivio, Boerhaave, Huxham, Sydenham, Stoll, Frank, y más recientemente Piquer, Luis Mercado, Andres Laguna, Heredia, Cristóbal de Herrera, Bichat, Gaultier, Malgaigne y otros eminentes y concienzudos prácticos, nos han puesto en la ocasión de meditar en la inmutable verdad que encierra; y á este propósito creo adecuado el axioma que tradujera al castellano, si no temiera que perdiese en la traducción: *Morbi oriuntur partim ex vivendi ratione, partim vero ex spiritu quem vivimus*. ¿Puede darse, señores, una síntesis más perfecta del conocimiento de la causa de las enfermedades, su origen inmediato, su presentida génesis, puesto que se consigna que, por lo que vivimos y como vivimos, son nuestras enfermedades resultado de estas influencias mal dirigidas ó mal administrado nuestro ser; y que, de la otra parte, el influjo de nuestro sensorio en la determinación indudable de efectos físico-químico-vitales, que se convierten en causa de enfermar, forma un todo complementario, si no completo, de lo mucho que al médico importa conocer y saber? ¿No se ve aquí bien deslindado el campo de las enfermedades por causas morales, y el indudable por causas físicas, como efectos reflejos indudables sobre nuestro ser? ¿Por acaso no será cierto, sin que vayamos á defender la doctrina de los cuatro elementos, que el frío, el calor, la humedad, la sequedad en proporciones inadecuadas é impropias á la susceptibilidad de nuestra organización, como la tensión eléctrica, las altas ó bajas presiones atmosféricas, los meteoros, se convierten en causas abonadas de enfermedad y muerte? ¿No lo serán tampoco lo que la Historia consigna, los terrores pánicos por incendios, guerras, pestes, desolaciones; esas situaciones angustiosas, generalizadas en las poblaciones, determinando enfermedades gravísimas y muertes á millares, que no dirá en mucho tiempo la Anatomía patológica, y ménos la Microscopía, cuál fué la causa de la catástrofe? Y ya que de Anatomía patológica hablamos, ese gran libro en cuyas páginas silenciosas se aprende más que en las aulas, ¿qué datos suministra la inspección cadavérica en los casos de muerte por sideración cólica, en las epidemias de tifo nosocomial ó carcelario, cuando sucumben los enfermos ántes de presentar reacción ninguna, como sucede en los

que mueren sin protesta orgánica alguna al tercero ó cuarto día de la invasión de esa aterradora enfermedad miasmática? ¿Qué, en algunas otras de viruela sin viruelas, de escarlatina y sarampion sin erupción, sucumbiendo los pacientes ántes de que se presente la enfermedad con sus manifestaciones exteriores? Pues qué, ¿no se han visto casos de difteria ó garrotillo maligno, morir los enfermitos por la asfixia, fenómeno inicial y término de la enfermedad, en esas epidemias asoladoras de crup maligno, y hacer la autopsia sin encontrarse una pseudo-membrana que denunciase la difteria, hallando sólo la constricción laringo-traqueal?

¡Ah, no! Es indudable, la historia lo atestigua, la experiencia lo afirma, la razón lo demuestra y la observación de los hechos, que están más altos que las elucubraciones de la imaginación y el consejo caprichoso y seductor de un descubrimiento que, si dice algo, aunque sea mucho, no es todo; será una parte de la verdad, pero no la verdad entera. A no estar preocupados, ¿puede ponerse en duda que el frío, obrando sobre el todo ó una parte del cuerpo humano, prolongando ó exagerando su acción, determina enfermedades generales ó locales, desde los catarros ó reumas, fluxiones é inflamaciones, neuralgias y albuminurias, congestiones y apoplejías, la parálisis y la congelación; el calor, ocasionando fenómenos y estados opuestos, asfixias, hemorragias, erisipelas y alteraciones profundas, no solamente en los líquidos, sino en los flúidos, y principalmente en el flúido nervioso, produciendo neurósisis variadísimas, y hasta las vesanias, consecuencia precisa de la acción exagerada del calor? ¿Y no es obvio el maléfico influjo de la humedad y sequedad excesivas, interviniendo como factores en la atmósfera, desequilibrándola, originando á fortiori, por el predominio de uno ú otro de estos elementos, las hemofilias, difteria, fluxiones y la temida, cuan poco estudiada, adenia? Y si esto se observa predominando hasta constituirse en causa eficiente uno ú otro de estos elementos que estudiamos, frío, calor, humedad, sequedad impropias, ¿qué no resultará cuando se asocien uno y otro, crezca la perturbación y sobrevengan esas intemperies inesperadas que causan, por su constancia en determinadas localidades, las endemias, en circunstancias abonadas las epidemias, y que, al establecerse con duración determinada, dan una facies especial á sus influencias, que conocemos en la ciencia etiológica con el nombre de constituciones epidémicas? ¿Estarán en un error craso y lamentable los que entienden que merece gran importancia el estudio de los climas para el conocimiento de las enfermedades por ellos determinadas; que de las malas influencias atmosféricas ó climatológicas, como por la mala luz, el mal alimento, el inconveniente abrigo se originan las cacoquimias, las verdaderas cacoquias y las terribles y mortíferas caquexias? Y no seré yo quien los defienda en sus creencias, que las ampara el buen sentido y la historia patológica de la Humanidad, sin necesidad de otros esfuerzos ni disquisiciones. ¿Y qué pensar de las auto-intoxicaciones por el ácido carbónico en las afecciones asmáticas; por el ácido úrico en las absorciones urinarias; de las septicemias en las absorciones purulentas, cuando se puede seguir paso á paso el progreso de la onda infecciosa, impresionando los diferentes órganos, aparatos y sistemas de la economía, la que todavía suele ofrecer vigorosas protestas eliminando, por la fuerza de su espontaneidad vital y esfuerzos de la ley de conservación, fenómenos de eliminación que en muchas ocasiones se han coronado de un éxito feliz, tan feliz como lo es el círculo limitador de una gangrena, el quiste aislador de una masa tuberculosa, la expul-

(1) Véase el número 1.599.

sion por el vómito de una infectante vómica que puso al enfermo en el grave riesgo de la ectisia, ó promoviendo hemorragias críticas, sudores, cámaras ó erupciones que, empezando por ser fenómenos compensadores, concluyeron por ser garantías de salvacion? Despues de esto, y tratándose del hombre enfermo, la observacion ¿no está demostrándonos en todos los momentos cuántas son las enfermedades originadas por efecto reflejo de las primordialmente acaecidas en el espíritu? Admitidas muchas frenopatías como resultado de sufrimientos orgánicos ú orgánico-vitales, que, perturbando el sensorio, fueron la ocasion triste de la enfermedad mental, ¿no está tambien averiguado que los sufrimientos del alma determinan en ocasiones dadas profundísimas y mortíferas enfermedades, instantáneas unas y lentas otras: la ira produciendo la apoplejía súbita, la mudez, el vértigo epiléptico, la muerte repentina, alteraciones de la sangre y de la bilis, como asimismo se determinan por los celos y la envidia las dispepsias y estados neuróticos por las contrariedades del ánimo? Del mismo modo ¿no se tiene como causa de enfermedad la sorpresa, el susto, alterando la secrecion de la leche en una nodriza, con daño eminente de la criatura; perturbando evacuaciones naturales ó provocándolas con exageracion peligrosa, como sucede en las mujeres en el período catamenial y en el puerperio? Y en estos casos, experimentalmente comprobados, ¿de dónde han venido los agentes dañadores? Dentro del organismo se han engendrado las alteraciones en los líquidos y en los sólidos por las alteraciones vitales que, perturbadas viciosamente, influyeron, viciosas fueron sus influencias y viciados y mortíferos fueron los resultados sobre los sólidos y los líquidos por la prévia alteracion del ritmo armónico de las fuerzas vitales.

¡Ah! No hay la menor duda, señores: hay tempestades orgánicas en que se fragua el rayo que mata instantáneamente la razon, como hay fulguraciones que, partiendo del espíritu, reducen á pavesa al ser humano más vigoroso y resistente.

Perdonad si anduve prolijo enumerando lo que acaso no es pertinente, y que tal vez no haya pensado nunca en atacar la teoria parasitista; pero, cuando las corrientes se desbordan, temen aún los más seguros por sí mismos, y siempre es de temer la irrupcion, pues, aunque el esfuerzo y el tiempo la encaucen, las comarcas inundadas desprenden siempre vapores que inficionan la atmósfera de la Ciencia, que importa mucho que sea pura si ha de cumplir la protectora mision que le está encomendada. No temo yo de vosotros, de vuestro juicio y sensata sabiduría un exclusivismo perjudicial á los altos intereses de la Etiología filosófica y de una Patología y Terapéutica racionales: vosotros no podeis empequeñecer nada; al contrario, la Ciencia será más rica con vuestras adquisiciones si, no incurriendo en exageraciones, vuestro buen talento libra á esta doctrina del intransigente sistematismo, cuyo porvenir es la desaparicion de los estados do impera la razon lógica, y contra el que protesta la historia de todos los sistemas médicos exclusivos, el buen sentido y el docto consejo de la ilustrada experiencia. No, no temo nada: al contrario espero, porque en vuestras manos está bien segura el arca santa del verdadero saber médico; pero, en vuestro entusiasmo por adquirir saber verdadero, pudiera en otras esferas tomarse como hecho ya demostrado y verdad patente lo que aún no habeis proclamado como cierto. Nadie llevará su osadía hasta negar lo que vió Pasteur con su microscopio, Tyndall en su cámara, Robin, Virchow, Kolliker y otros sabios naturalistas en sus prolijas investigaciones de ese mundo infinitamente pequeño. Nadie disputará á ciertas en-

fermedades su condicion de parasitarias; pero, desde esto hasta las generalizaciones que se pretenden por algunos, hay un mundo de por medio, en cuyos insondables abismos se hundirá la pretension exagerada de los unos y el quietismo inerte de los otros; quedando para bien de la Ciencia lo que la razon y experiencia fundadas acrediten, porque ¡desgraciada Humanidad si, inspirando al hombre muchas veces en sus acciones el genio protervo del mal, que tantos desastres produce en el mundo, todavia el hombre malo dispusiera de una nueva caja de Pandora, de donde saliera, á su voluntad maléfica, el carbunco, la peste, la tisis, el cáncer, las fiebres, y tantos otros males, de cuyo pavoroso imperio no se sustraería el hombre timorato y de corazon recto, aún persuadido de que cultivos especiales de otros séres antagonistas desvirtuaran la accion de aquéllos por medio de la salutífera y salvadora inoculacion!

Seguid impávidos vuestro camino, vosotros los amantes de la Ciencia progresiva y racional; no os arredren las contrariedades; subid con denuedo hasta el Calvario, pues acaso vuestra obra es de redencion, porque debeis estar seguros que está más allá el Tabor de vuestra glorificacion, si cuidais mucho de no incurrir en las exageraciones y exclusivismos sistématicos que darian en todo y por todo, en lo que á la Medicina atañe, un parasitismo etiológico inverosímil, una Patología parasitaria y una Terapéutica parasitica imposible, que, siéndolo tal vez por otro parásito, reduciría la gran Ciencia de quien dijo San Isidoro, arzobispo de Sevilla, que era la *scientiarum omnium completio*, á un libro ó conseja que podría figurar muy bien en la Biblioteca económica de un aficionado á curar, tanto como se alejaría de los estantes de un hombre de Ciencia, encanecido en el estudio de las Ciencias biológicas, y muy especialmente del verdadero médico.

Yo, entre vosotros, no he de hacer nueva profesion de fe médica; conoceis mi criterio; es tan amplio como la ancha base de sustentacion filosófica sobre que descansa. Aseguro con pié firme todas las verdades del pasado, me abrazo á las conquistas del presente y aspiro las auras de un porvenir donde brille la razon iluminada por la refulgente antorcha de la observacion y experiencia filosófica y racional, ejes inmutables sobre que gira la verdadera Medicina.— HE DICHO.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Retraccion de la aponeurósis palmar en la diabétes.—II. Tratamiento de la diarrea por el azufre.—III. Eliminacion del nitrógeno y del ácido fosfórico en los enajenados.—IV. La raíz de algodono como sucedáneo del cornezuelo de centeno.—V. Tratamiento del lúpulo.—VI. Una causa de error en la investigacion de la albúmina en la orina mediante el ácido pícrico.

I

La retraccion de la aponeurósis palmar se considera las más veces como consecutiva á un traumatismo, á roces repetidos, á la gota ó al reumatismo: á menudo tiene estos dos orígenes. El Sr. Viger ha demostrado recientemente en su tesis que puede observarse tambien esa afeccion en la diabétes con una frecuencia relativa, pues ha podido reunir siete casos en los que existía esa complicacion no indicada hasta ahora más que por el Sr. Marchal (de Calvi). Si se considera que la diabétes no es una enfermedad muy comun, será fácil comprender que hay en esta coincidencia algo más que un encuentro fortuito. Para explicar la supone el Sr. Viger que, bajo la influencia de la verda-

dera deshidratación de los tejidos, que la abundancia de la micción produce en el diabético, se verifica una especie de endurecimiento, de desecación de los tejidos: dicho señor cita un caso de poliuria simple, en que observó también esta complicación. Pero hay que añadir que la diabetes pertenece á la misma unidad morbosa que la gota y el reumatismo, y, por lo tanto, que no es sorprendente encontrar una lesión que pueda observarse en esos estados constitucionales, y que constituye, por decirlo así, un lazo que las une. Sea lo que fuere de estas hipótesis, de las investigaciones del Sr. Viger resulta una consecuencia práctica, indiscutible para el médico y el cirujano: cuando la retracción de la aponeurósis palmar sobreviene poco á poco en un hombre que presenta ya algunos fenómenos morbosos poco explicables, debe sospecharse que padece una diabetes ya confirmada, pues la retracción no aparece sino cuando el azúcar existe há tiempo en la orina. Además, el cirujano que, confiando en un procedimiento operatorio, cree conveniente seccionar las bridas aponeuróticas, debe antes analizar la orina de su enfermo, so pena de exponerse á los accidentes que pueden suceder á toda intervención quirúrgica en los diabéticos.

II

El Dr. Vanderlinden indica, en un periódico belga, los buenos resultados que ha obtenido del empleo del azufre en ciertas diarreas de forma particular observadas en el Hospital Militar de Mons. Dicho señor cree que ciertas diarreas que sobrevienen epidémicamente entre los soldados tienen un verdadero carácter infeccioso, y que el contagio, favorecido por el mal estado de las letrinas, no puede ponerse en duda. En la idea de que eran de origen parasitario administró el Sr. Vanderlinden el azufre á la dosis de 2 ó 3 gramos diarios en forma de bolos, y vió que curaban las diarreas en ménos de dos días. No es posible dudar, según este médico, que el azufre debe su eficacia á sus propiedades parasitocidas, y, si no se ha obtenido siempre el mismo resultado, es porque se ha empleado el clásico electuario de azufre y miel, mezcla cuya ineficacia se debe á la miel, sustancia compleja y fermentescible. Importa que el azufre prolongue su acción parasitocida sobre la superficie intestinal: por lo tanto, es ilógico añadirle una sustancia laxante. Es preferible tomar como excipiente las gomas con un poco de azúcar. Debe administrarse el medicamento varios días seguidos y recurrir también á él de vez en cuando si la diarrea tiende obstinadamente á reaparecer, una vez suspendido el empleo del parasitocida. En los casos de que se trata, en tanto que los enfermos no recobraban el apetito, se les administraba el azufre cada dos días, aunque las deposiciones no fuesen ya líquidas. Restablecidas completamente las facultades digestivas, se suspende la medicación azufrada.

III

El Sr. Mairé ha hecho, en la Sociedad de Biología de París, el resumen de un trabajo sobre la *eliminación del nitrógeno y del ácido fosfórico en los enajenados*. Sus investigaciones tuvieron por objetivo primero el hombre sano: el trabajo muscular y el intelectual hacen variar la eliminación de estas sustancias. Después estudia el Sr. Mairé la lipemania, la manía y la epilepsia, en cada una de las cuales observa su eliminación en veinticuatro horas, primero en estado de reposo, y luego después de un trabajo muscular y de un trabajo intelectual.

En el hombre sano da dicho señor, como término medio, en veinticuatro horas de 1,55 gramos á 2,11 gramos de

ácido fosfórico. Según sus observaciones, desde las seis á las once de la mañana se excreta el nitrógeno en menor cantidad, correspondiendo el máximo de eliminación á la noche. En la manía varía la cantidad, según los períodos de la dolencia (fases de depresión, de remisión y de convalecencia). Durante el período de agitación hay, á la vez, aumento de nitrógeno, de ácido fosfórico unido á las sales, y de ácido fosfórico unido á los álcalis. Por el contrario, en el período de depresión disminuye el nitrógeno, así como el ácido fosfórico unido á los álcalis, mientras que aumenta el ácido fosfórico unido á las sales. Durante los períodos de remisión y de convalecencia hay disminución general de todos estos materiales. El Sr. Mairé concluye, de sus investigaciones, que la eliminación del ácido fosfórico unido á las sales está en relación con la actividad de los cambios nutritivos del sistema nervioso, y que la eliminación del nitrógeno y del ácido fosfórico unido á los álcalis está unida á la actividad del sistema muscular.

En la lipemania ha observado disminución del nitrógeno, aumento del ácido fosfórico unido á las sales y disminución del ácido fosfórico unido á los álcalis: obsérvanse también trastornos de la hematopoyésis, aumento de los glóbulos blancos, y, á menudo, una leucocitemia verdadera. En la epilepsia no se encuentran modificaciones, respecto á la eliminación del nitrógeno, fuera de los ataques. Durante éstos, como en el estado normal, hay aumento del nitrógeno, del ácido fosfórico unido á las sales y del ácido fosfórico unido á los álcalis. Durante el estado vertiginoso, el nitrógeno y los fosfatos térreos se excretan normalmente, y sólo hay aumento del ácido fosfórico unido á los álcalis.

IV

El Sr. Prochownik, de Hamburgo, sabiendo que en América emplean los médicos la raíz de algodónero (*radix gossypii herbacei*) como sucedáneo del cornezuelo de centeno, ha hecho experimentos para comprobar el valor de este remedio en ginecología y en obstetricia. Del análisis de la raíz de algodónero, hecho en el Laboratorio Municipal de Hamburgo, se deduce que esa raíz no contiene alcaloide ó glucósido alguno.

Los experimentos hechos por el Sr. Prochownik han demostrado, por otra parte, que la raíz de algodónero debe administrarse en forma de infusión fresca para conservar todo el poder de sus efectos fisiológicos.

Administrada en esta forma, á la dosis de 3 á 6 gramos de hora en hora (puede elevarse la dosis á 10 gramos sin peligro), provoca contracciones uterinas intermitentes, comparables á las contracciones espontáneas del útero durante el parto, mientras que el cornezuelo de centeno produce un estado de tetanización. Así, pues, puede administrarse sin peligro la raíz de algodónero antes de la expulsión del feto. El médico de Hamburgo conviene, no obstante, en que, bajo el punto de vista de la intensidad y rapidez de los efectos producidos (contracción de las fibras lisas y de los vasos del útero), la raíz de algodónero es inferior al cornezuelo de centeno: debemos, pues, recurrir preferentemente á éste en los casos de hemorragias post-puerperales que reclaman una intervención enérgica.

Según el profesor citado, en ginecología ocurren las cosas de otra manera. En efecto, administrada la infusión de raíz de algodónero en un caso de hemorragia uterina, no ejerce influencia bien pronunciada sobre la pérdida de sangre. Por el contrario, si se prescribe el remedio inmediatamente después de una hemorragia, disminuye la abundancia de las pérdidas de sangre ulteriores y se reproducen

éstas á intervalos más lejanos, cuyo resultado se obtiene particularmente en los casos en que las metrorragias reconocen por causa la presencia de un fibromioma en las paredes del útero. Para ello, la raíz de algodónero sustituye con ventaja á las inyecciones subcutáneas de ergotina, que no dejan de tener inconvenientes. El Sr. Prochownick ha visto disminuir algunos fibromiomas bajo la influencia del tratamiento, y no ha visto nunca que el tumor uterino siguiese desarrollándose en las mujeres que hacían algunos meses usaban sin interrupción la infusión de raíz de algodónero. La dosis diaria es de 10 gramos en infusión fresca, para tomar de una vez, ó bien de 15 en dos veces. Estas mismas dosis convienen en los casos en que se emplea el medicamento para disipar el infarto por falta de involución del útero á consecuencia del parto. Por último, diremos que el Sr. Prochownick recomienda macerar previamente en agua fría, antes de hacer la infusión, la raíz de algodónero del comercio, que ha estado sujeta durante el transporte á una fuerte compresión.

V

Sabido es que, desde el descubrimiento del bacilo de Koch, algunos observadores creen haber adquirido la prueba de que este bacilo se encuentra también en los productos patológicos de la escrófula y del lúpulo. El Sr. Doutrelepoint, de Bonn, ha observado la presencia de este bacilo en las nudosidades del lúpulo en 18 individuos que padecían tan cruel enfermedad, por lo cual dicho señor cree que es ocasionada y está sostenida por el bacilo en cuestión, y que á él hay que atacar para curar el lúpulo. Por otra parte, dicho señor opina que el emplastro mercurial debe únicamente su eficacia contra esta dermatosis á su transformación en sublimado, que es el más poderoso de todos los parasiticidas. El Sr. Doutrelepoint hace, pues, uso de una solución de sublimado al 1 por 20.000, habiendo aumentado su grado de concentración hasta 1 por 1.000, á cuya última dosis se soporta muy bien el sublimado sin que produzca accidentes de intoxicación. Sólo en un corto número de casos ha sido necesario suspender la medicación, á causa de la dolorosa sensación de quemadura ocasionada por el sublimado. El modo de aplicarlo es el siguiente: se coloca sobre la piel (y se cubre con un trozo de papel de gutta-percha) una compresa empapada en dicha solución, y se sujeta el todo por medio de vendas. Bajo la influencia de estas aplicaciones tópicas desaparecen las granulaciones y nudosidades del lúpulo, disminuye la supuración y cicatriza la úlcera. En la piel sana inmediata no produce el sublimado más que una ligera descamación del epidermis. En una época más avanzada del tratamiento se administra á los enfermos, al interior, el licor de de Fowler. Por último, recientemente ha recurrido con éxito el Sr. Doutrelepoint á las escarificaciones con sublimado (1 por 100), y se propone hacer uso de la cucharilla para la ablación de los productos morbosos y aplicar luego la solución de sublimado.

VI

Hé aquí las conclusiones que establece el Dr. A. Zuliani, auxiliar de la Real Universidad de Parma, acerca de una causa de error en la investigación de la albúmina en la orina mediante el ácido pícrico:

1.^a Que el ácido pícrico es un buen reactivo para la albúmina, siempre que se sepa que el enfermo no ha estado sometido al uso de una sal de quinina.

2.^a En la duda de que una reacción dada sea debida á la quinina ó á la albúmina, podremos recurrir al calor,

merced al cual desaparece el enturbiamiento debido á la quinina, mientras persiste y se acentúa el debido á la albúmina.

3.^a Que se podrá prevenir este error calentando primero la orina.

4.^a Que el ácido pícrico es para la quinina un reactivo más sensible que la solución mercurio-iodurada, dando la reacción característica aún con pequeñas dosis de quinina, y en casos en que dicha solución no da signo alguno de reacción.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Tratamiento de la seborrea seca del cuero cabelludo

Esta afección, impropriamente llamada *pitiriasis*, es tratada por Vidal con la siguiente pomada:

Azufre precipitado.	15 gramos.
Manteca de cacao.	12 —
Aceite de ricino.	50 —
Bálsamo del Perú.	2 —

La proporción de aceite ó de manteca de cacao debe modificarse según la estación, á fin de obtener una pomada más ó menos consistente.

Vomitivo fácil de tomar para los niños

Polvo de ipecacuana.	30 centigs. á 1 gramo.
Jarabe de violetas.	30 gramos.
Looc blanco.	120 —

En una, dos ó tres dosis, con cinco minutos de intervalo.

Tratamiento de la alopecia

El Dr. Pisicus (de Berlin) emplea contra las calvicies limitadas al vértice, debidas á la alteración de los folículos por compresión, muy común en las mujeres por su *toilette*, lo siguiente:

Acido láctico ó ácido cítrico. . .	0,50 á 1 gramos.
Acido bórico.	2 á 5 —
Agua de tilada.	220 —
Espíritu de vino rectificado. . .	32 á 40 —

Una á dos cucharadas dos veces por día; en fricciones, durante tres ó cuatro minutos, sobre el cuero cabelludo.

Hay que tener cuidado de emplear un alcohol algo concentrado.

Se pueden emplear también estos ácidos bajo forma de pomada:

Acido láctico finamente pulverizado.	0,25 á 0,75 gramos.
Acido bórico.	2 á 3 —
Manteca.	125 —
Aceite de olivas.	5 —

Friccionar, durante tres minutos, una ó dos veces por día.

El autor recomienda también, para la preparación de esta pomada, la vaselina.

Después de dos ó tres semanas de tratamiento se reemplazan durante una semana los ácidos por la siguiente pomada:

Carbonato de sosa finamente pulverizado.	0,75 á 2 gramos.
Manteca.	25 —
Aceite de olivas.	5 —

Fricción de tres minutos, una ó dos veces por día.

Se continúa así durante un año, y después se disminuyen las aplicaciones.

Espermatorrea espasmódica

Alcanfor. 5 centigramos.
Lupulino. 10 —

Para un sello, que se tomará al acostarse.

Espermatorrea tónica

Cornezuelo de centeno reciente. . 10 centigramos.
Polvos de haba de San Ignacio. . 2 —

Mézcse para un sello.

Contra el estreñimiento por atonía y resequeza intestinal

Extracto de haba del Calabar. . . }
— de belladona. } ña 0,30 gramos.
— de nuez vómica. }

H. s. a. doce píldoras: una antes de acostarse.

Pulverizaciones anti-tuberculosas

Fundándose en las grandes virtudes antiparasitarias del yoduro de mercurio, recomienda Miquel la siguiente disolución para dirigirla á los pulmones de los tísicos con el aparato de Richardson:

Agua destilada. 1.000
Yoduro de mercurio. 0,50
Láudano de Sydenham. 10

Filtrese la disolución y pulverícese en las vías respiratorias á la dosis de 30cc por día en dos ó tres veces.

En enfermos que sufren de cavernas, ha visto Miquel desaparecer la fetidez de los esputos, hacerse más rara la tos, disminuir la expectoración y mejorar el estado general.

Para hacer reaparecer la secreción láctea

E. Labbé recomienda *cataplasmas de hojas de ricino* aplicadas sobre la mama hasta que hayan perdido su humedad; *fomentos con el cocimiento de las mismas hojas* aplicados á menudo: la *succión* y la *electrización* comprimiendo dulcemente la glándula mamaria entre dos excitadores de esponjas mojadas y haciendo pasar una corriente débil durante 10 á 15 minutos de duración. Pueden emplearse dos veces al día. — P.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

CONGRESO INTERNACIONAL DE COPENHAGUE

(Conclusion)

Sesion general.

La primera conferencia la dió Pasteur, quien fué acogido con entusiasmo. La conferencia tenía por título: *Microbios patógenos y vacunas*. Después de algunas consideraciones concisas sobre los servicios prestados á las Ciencias médicas por el descubrimiento de la naturaleza virulenta de ciertas enfermedades, y después de rendir un justo tributo de elogios á Jenner, que, no sólo fué el primero que introdujo la práctica de la vacunación en la Ciencia, sino también el que puso en uso la atenuación de los virus, haciendo pasar el *horse-pox* del caballo á la vaca antes de inocularla profilácticamente en el hombre, abordó Pasteur el asunto que eligió

por tema: la naturaleza y el tratamiento profiláctico de la rabia canina.

El agente morbífico específico de la rabia se encuentra contenido en el sistema nervioso, centros nerviosos y nervios periféricos. M. Pasteur, en numerosas experiencias, ha inoculado la sustancia nerviosa rábica mezclada al agua, ya en la dura-madre, ya en los vasos de los diversos animales, tales como perros, liebres, conejos de Indias, y todas estas inoculaciones han tenido el mismo resultado constante; el desarrollo de la rabia en el animal inoculado. En los centenares de experimentos que ha hecho el profesor, haciendo pasar el virus rábico de un animal á otro de la misma especie—y ha podido inocular así sucesivamente cincuenta conejos,—ha visto constantemente la duración de la incubación disminuir al mismo tiempo que los fenómenos rábicos aumentaban de intensidad. Léjos de atenuar los virus, no se puede más que agravar la actividad, ya transmitiéndola de perro á perro, de conejo á perro, etc.

Durante mucho tiempo trató Pasteur de atenuar el virus rábico, ya en las experiencias que acabamos de citar, ya *in vitro*, como para el carbunco. Ha buscado el microbio específico, pero no ha llegado todavía á colorarle y á verle claramente en el microscopio. Sin embargo, ha podido hacer cultivos, gracias á la noción precisa que se tiene de su asiento en el sistema nervioso, cultivos que siempre han conducido á la exageración de la virulencia. En estos últimos tiempos, el sabio investigador ha tenido la idea de inocular la rabia del perro al mono, transmitirla del mono al mono en cinco ó seis individuos sucesivos, y, por último, inocular el virus rábico resultante de la última transmisión al perro.

Esta vez la inyección del virus sobre la dura-madre del perro y del conejo ha quedado sin efectos patológicos. La vacuna de la rabia se había encontrado; faltaba hacer la prueba, ó más bien someterla al público. El ministro de Instrucción Pública señaló una Comisión ante la cual se repitieron las experiencias y se observaron los resultados. Se tomaron 23 perros vacunados, es decir, refractarios á la rabia de las calles, y se les inoculó, al mismo tiempo que 49 perros quedaban indemnes (4 de 23 habían obtenido su gracia de la Comisión), ya por trepanación, por inyección intravenosa ó por mordedura directa de un perro rábico. A esta hora, 40 de los perros han sucumbido á la rabia, mientras que los 23 vacunados no han presentado ningún síntoma. Sólo uno ha muerto de diarrea. Se ha inoculado sustancia cerebral á los conejos, que tampoco han experimentado ninguna especie de fenómeno rábico. Estas experiencias son recientes todas, y el profesor ha podido dar en su conferencia noticias de perros refractarios y que se referían á la antevíspera.

Al final de esta conferencia, M. Brochard dió las gracias á Pasteur, con términos sentidos, en nombre de la Ciencia y de la Humanidad.

SECCION DE DERMATOLOGÍA Y DE SIFILIOGRAFÍA

Sesion del 11 de Agosto.

4.^a *Discusion y comunicacion sobre la etiología del lúpulo vulgar*. — El profesor Doutrelepon (de Bonn) hace una brillante historia de la naturaleza y etiología del lúpulo. Dice que la escuela francesa ha sido la primera que indicó clínicamente la naturaleza tuberculosa del lúpulo. Insiste acerca de la importancia de las inoculaciones bajo el punto de vista de la determinación de la naturaleza del lúpulo. Dice que ha examinado veinticinco casos, y que en todos ha encontrado siempre bacilos en las células gigantes, en los tejidos vecinos y en las células epitelioides. En la mayor parte de los casos, los bacilos eran raros; sin embargo, ha encontrado siempre algunos en cada corte. En algunos cortes ha encontrado

un gran número. Admite por completo la naturaleza tuberculosa del lúpus.

Leloir (de Lila) pasa revista á los diferentes argumentos obtenidos de la clínica, de la anatomía patológica, de las inoculaciones experimentales y de las investigaciones y cultivos de los bacilos, y, después de una larga discusión fundada en un gran número de hechos, admite que el lúpus vulgar parece ser en la mayoría de los casos una tuberculosis cutánea local. Se pregunta si lo que se describe actualmente bajo el nombre de lúpus vulgar es siempre una tuberculosis cutánea local. Es posible, dice, que investigaciones ulteriores demuestren que el lúpus vulgar debe separarse bajo el punto de vista de su naturaleza y de su especificidad, aunque objetivamente, á nuestros ojos al ménos, parezca constituir una sola enfermedad.

El profesor *Kaposi* (de Viena) niega en absoluto la naturaleza tuberculosa del lúpus, fundándose sólo en hechos clínicos. Rehúsa todo valor á las investigaciones micrológicas y á las inoculaciones experimentales. No admite que el lúpus sea una tuberculosis, porque los sujetos pueden sufrirlo mucho tiempo sin convertirse en tísicos.

El profesor *Pick* (de Praga) parece adherirse á la opinión del profesor *Leloir* y admitir que quizá un día habrá que dissociar el lúpus. Piensa, con *Leloir*, que se necesita buscar los esporos del bacilo en el lúpus, como en los zooglias. Ha comprobado que los bacilos, en el lúpus, contenían un número considerable de esporos. Para él, el lúpus ordinario es una forma especial de la tuberculosis cutánea.

Kaposi dice que ha observado 4.200 casos de lúpus; que ha visto más que nadie; que, además, ha estudiado tuberculosis cutáneas verdaderas, y que, para él, el lúpus no es una tuberculosis cutánea.

Neisser (de Breslau) dice que no basta observar un gran número de casos de lúpus, sino que hay que observarlos bien y bajo un punto de vista especial. ¿Ha sucedido esto con los 4.200 casos de *Kaposi*? El número de los hechos vale poco ante la manera cómo se han observado. Frente á los argumentos acumulados por los autores precedentes, no basta negar, como lo hace *Kaposi*; hay que aportar argumentos en favor de esta opinión. Las comunicaciones precedentes y las que él aporta á la mesa prueban que el lúpus es una tuberculosis localizada.

Unna (de Hamburgo) dice que el lúpus es una tuberculosis cutánea localizada. Ha encontrado casi siempre bacilos, y piensa que se debe distinguir en muchas formas el lúpus tuberculoso verdadero.

Lang (de Insprück) dice que *Kaposi* ha acentuado mucho la malignidad de la tuberculosis en general. Para *Lang* es una tuberculosis atenuada de la piel, como lo han dicho ya los profesores *Cornil* y *Leloir*.

Unna presenta instrumentos de Cirugía cutánea y productos farmacéuticos para tratar las enfermedades de la piel.

El Dr. *Goldscheiden* dirige una comunicación sobre los nervios específicos de la piel, y llega á distinguir nervios específicos para el calor, el frío, el tacto y el dolor.

Sesion del 12 de Agosto.

Hansen hace una comunicación sobre la lepra, y presenta al Congreso tres leprosos venidos de Noruega. Considera esta enfermedad contagiosa y específica. No cree en la influencia de la herencia de los ingesta y de los circunfusa en su etiología. Su solo tratamiento, el aislamiento de los leprosos. Se apoya para estos juicios en hechos muy interesantes, expuestos de una manera muy notable.

Zambaco no cree que la lepra sea contagiosa. Admite voluntariamente que sea hereditaria. Insiste sobre la influen-

cia de todas las causas que pueden alterar el sistema nervioso.

Neisser no cree que sea hereditaria. Opina, con *Hansen*, que es una enfermedad contagiosa, y no cree, en contra del anterior, que los bacilos de la lepra tengan esporos.

Shomaker (de Filadelfia) habla de los oleatos y otros diferentes productos de la terapéutica cutánea. Dice que ha inyectado con éxito el aceite de hígado de bacalao bajo la piel, y que aplicaciones de jequirity le han dado buenos resultados en el tratamiento del epiteloma, lúpus.

Pick lee una larga comunicación sobre la escisión del chancro sifilítico. Ha escindido 436 lo más pronto posible; en 49 casos no sobrevinieron accidentes generales después de la escisión del chancro. Cuando los ganglios inguinales estaban cerca, no ha logrado impedir la roseola más que cuatro veces. Sus enfermos han sido escrupulosamente observados durante muchos años. Hace notar que, en los casos de fracaso, la esclerosis se reproducía en el punto de la escisión. Para él la escisión del chancro, núcleo infectante primitivo, puede dar buenos resultados en ciertos casos; pero estos resultados serán muy raros siempre, porque, desgraciadamente, no se puede saber hasta dónde penetra el virus sifilítico.

Pondopidam (de Copenhague) presenta un enfermo afectado de chancro infectante, en el cual se han producido tres pápulas que parecían chancros infectantes, inoculando el líquido procedente de este chancro.

Leloir, diciendo que no quiere arriesgarse á emitir un juicio sobre este delicado asunto, refiere el caso de un estudiante en quien pudo extirpar el chancro doce horas después de presentado; lo hizo *larga manu*, no había adenopatías, y, sin embargo, el estudiante sufrió de una sífilis incontestable.

Barthélemy refiere hechos análogos de Ricord, Fournier, etcétera, que prueban que la linfangitis se extiende desde el día sexto del chancro, no sólo á los ganglios inguinales, sino también á los ilíacos. Refiere un caso de Fournier en que la escisión se hizo á las seis horas, y, sin embargo, la sífilis apareció.

Vayda dice que no se puede tener la seguridad de haber extirpado todos los tejidos afectados; cree que se propaga por los vasos linfáticos, y no por los sanguíneos.

Berg cree que puede la sífilis estar latente mucho tiempo, y refiere un caso en que estuvo seis años.

Neisser considera el chancro como un núcleo bacterideo local que conviene extirpar cuanto antes, y se pregunta si en los casos rápidos no pasará por la sangre, y en los de larga duración por los linfáticos.

Martineau se extraña de esta discusión que él tiene ya juzgada; cuando aparece el chancro, la economía está ya infectada y es inútil la escisión.

Unna defiende la escisión, y cree que se propaga por los vasos sanguíneos.

Sesion del 14 de Agosto

Se hacen diferentes comunicaciones de escasa importancia.

P.

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE DE LA HAYA

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO:

Mi estimado amigo: Terminadas ya las tareas que han ocupado á este Congreso, y á punto de salir de la capital de Holanda, voy á darle sumaria cuenta de noticias que pueden interesar á los suscritores de su periódico.

El Congreso ha estado bastante bien, aunque no tanto como

se esperaba, pues no han concurrido ni Pasteur ni Koch. Se ha tratado mucho de la cuestión del día, es decir, del cólera, epidemias y cuarentenas, y no ha faltado discusión, pero las cuarentenas han vencido y la higiene de preservación ha sido aclamada por unanimidad, incluso por el delegado de Constantinopla.

De representación española ha habido, como miembros inscritos, la numerosa lista enviada por la Comisión de Propaganda de la Sociedad Española de Higiene, que ha sido de un efecto sorprendente, y como miembros asistentes los Sres. Fernandez Caro y Vega, que han venido delegados por la Armada, sin la cual hubiéramos carecido de representación nacional en este Congreso de Higiene. El Sr. Fernandez Caro, que se ha conducido aquí siempre como un hombre discreto y profundamente ilustrado, fué nombrado, igual que los demás representantes, presidente de honor. Dicho señor, en la última sesión, presentó sintéticamente su interesante tema, que mereció ser muy favorablemente juzgado.

En breves líneas procuraré darle cuenta de la vida de las secciones.

En la 1.^a sección, y en el día 23 de Agosto, trató Fodor (José) de la utilidad y de la necesidad de la creación de cátedras de Higiene en un discurso interesante, pero pesado.

Corradi (Alfonso), de los resultados de la investigación sobre la transmisibilidad de la tisis pulmonar, diciendo lo ya conocido y de una manera fatigosa.

Dutrieux-Bey se ocupó del examen del valor profiláctico de las cuarentenas, según las nociones adquiridas sobre el origen del cólera epidémico en Damietta, Tolon y Marsella. Este señor, que es francés, á pesar del apellido que lleva por haber servido en Turquía, dijo que el cólera era espontáneo en Europa, y que las cuarentenas eran inútiles. Se le fué encima el Congreso en masa y hubo una discusión terrible.

Van Tienhoven se ocupó de las medidas que, bajo el punto de vista de la higiene, deben acompañar al tratamiento médico del primer caso de enfermedad contagiosa epidémica que se manifieste en un centro de población. Se limitó á pedir que se aislase al enfermo y al médico apenas se comprobase el primer caso de una epidemia. Se hicieron objeciones manifestándole que era irrealizable. Se defendió mal, y no se le hizo mucha oposición por ser uno de los vicepresidentes del Comité de organización y persona muy agradable.

En el lunes 25 de Agosto se modificaron las conclusiones de la comunicación de Corradi, ya mencionada, y se votaron favorablemente las de Fodor acerca de la necesidad de la creación de cátedras de Higiene.

Raymondaud presentó el proyecto de una organización de Sociedad universal de defensa contra las grandes epidemias, peste, cólera, fiebre amarilla... Ya acerca de este particular se había votado en el día anterior la formación de una Liga de Higiene internacional.

En la 2.^a sección se habló de la cremación, y en la 3.^a Mathias Roth, de Londres, hizo un estudio muy bueno y muy interesante acerca de la ceguera, manera de evitarla y de la educación física de los ciegos, habiéndole completado, puede decirse, el que hizo en seguida J. Evan Doremaal, de La Haya, sobre las preocupaciones como causa de la ceguera.

Joel estuvo bien, aunque algo fastidioso, ocupándose sobre los progresos de la Higiene, y particularmente de la Higiene escolar de Losana desde el Congreso de Ginebra.

En la sección 4.^a trataron Layet, de Burdeos, acerca de la imitación voluntaria aportada á la procreación bajo el punto de vista de sus consecuencias humanitarias y sociales, y Poincaré de las investigaciones experimentales sobre los efectos de los colores de anilina.

El miércoles 27 de Agosto votó la 1.^a sección la proposición ya dicha de Dutrieux-Bey, quien tuvo la desgracia de quedar muy malparado.

El Sr. Caro (nuestro compatriota) se ocupó de la fiebre amarilla ante la Higiene internacional, diciéndose á este propósito que el juicio de los médicos españoles tenía en este asunto más autoridad que el de ninguna otra nación. El señor Caro procuró ser breve, y esto fué agradecido.

Zoeros-Bey se ocupó de la Turquía y de la Higiene; en la segunda sección, Buysch habló de desecho de los trapos viejos, y en la tercera sección se aprobaron las conclusiones de los trabajos de Roth y Van-Doremaal, ántes citados. En esta sección, entre otros asuntos de escasa importancia ó aplazados para el próximo Congreso, volvió Dutrieux-Bey á usar de la palabra para tratar de la necesidad de un acuerdo internacional para impedir la importación de licores alcohólicos en el África Central. Me limitaré á decir que se le rieron en sus barbas.

A las dos y media hubo sesión general, y en ella trató, con mucha pesadez, Crocq, de Bruselas, de las aguas potables, Corradi de esbozos de legislación sanitaria y del dictamen del Jurado nombrado para la adjudicación del premio que se concedió á M. Ernest Frisch.

El sitio que se designó para la elección del sexto Congreso fué Viena.

El banquete de despedida fué bueno y brindaron nuestros representantes.

Suyo afectísimo,

X.

SECCION OFICIAL

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

D. Miguel Pina y Castillon, socio de este Montepío, solicita pension de jubilación.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 27 de Agosto de 1884.—El secretario general, Marceliano Gomez Pamo.

2

VARIEDADES

RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

SUMARIO: Tratamiento racional del período prodrómico del cólera, según Lereboullet. — Las golondrinas y el cólera. — La mixtura alcanforada de Rubini. — Las inyecciones subcutáneas de Luton. — Instrucciones preservativas de Milan. — Otro método curativo.

En un estudio analítico muy concienzudo que el Dr. L. Lereboullet ha empezado á publicar, acerca de los tratamientos más razonables del cólera, en la *Gazette Hebdomadaire de Médecine et de Chirurgie*, comienza dividiendo la enfermedad en tres períodos: en el primero, ó período prodrómico, el enfermo está solamente atacado de diarrea arrosciforme, con ó sin vómitos, ansiedad precordial, dolores epigástricos, insomnio, vértigos, calambres musculares, pequeñez y aceleración del pulso, facies descompuesta, color violáceo, etc. En el segundo período, ó período álgido, estos síntomas se agravan y se acentúan de intensidad y de frecuencia; el pulso se hace

filiforme, y después desaparece; las secreciones, sobre todo la secreción urinaria, se agotan; la temperatura periférica baja progresivamente; la piel se recubre de un sudor frío viscoso, guarda la impresión del dedo, se pone cianótica en las extremidades; la lengua está helada, la respiración está embarazada y suspiriosa, la voz se extingue y la inteligencia se conserva, aún cuando entorpecida. Si la muerte no ocurre en este momento, se presenta el *tercer período*, llamado de *reacción*, el cual se caracteriza por la desaparición gradual de los fenómenos de algidez, el retorno del calor periférico, la aparición de sudores y el establecimiento de la convalecencia, ó bien da nacimiento á alternativas de calor y de enfriamiento en *estado asfíxico*, debilidad gradual progresiva y congestiones múltiples, ó á un *estado tifoideo ataxo-adinámico*, ya acompañado de una debilidad excesiva con senolencia, y hasta subcomatoso, ya seguido de todos los signos que caracterizan el *estado meningítico*: la muerte es á menudo el resultado de estas reacciones incompletas ó exageradas. Importa, por consiguiente, combatir con tanto cuidado el período inicial como el período de algidez.

PRIMER PERÍODO. Prodrómico.—Discute el autor si será ó no conveniente el uso de los purgantes para despejar á los intestinos de las materias que los ocupan, y concluye diciendo que la experimentación clínica ha venido á demostrar que los purgantes son casi siempre nocivos, que han sido condenados en todas sus formas por Briquet, Chauffard, Gubler, etc., y que M. Grasset explica perfectamente su ineficacia diciendo que el efecto principal de la medicación purgante es la concentración y fluxión hácia el centro intestinal, y defluxión periférica, que es precisamente lo que se debe evitar en el cólera. De aquí que *todos los purgantes estén contraindicados*. Sin embargo, hace una excepción en favor del aceite de ricino, que, al decir del Dr. L. d'Almeida Acevedo, puede ser muy útil en el caso aquel (y sólo en este caso) en que la diarrea ha desaparecido rápidamente por la medicación establecida desde el principio de la enfermedad.

No sucede lo mismo con los vomitivos. Si el estado saburral es muy pronunciado, si la inapetencia es absoluta, si los vómitos y la diarrea parecen debidos á un embarazo gástrico, la ipecacuana puede calmar todos los accidentes, levantar el pulso, detener los calambres, mejorar el estado general, en una palabra, producir un alivio manifiesto dándola en una dosis de uno á dos gramos. Sin embargo, se recomienda también no prescribirla sino una sola vez, en caso muy necesario, y jamás asociada al emético.

Volviendo sobre la diarrea, sienta el principio de que la medicación opiácea es la más eficaz de todas. El polvo de opio, mezclado con la cal, ha dado grandes resultados á los médicos ingleses. El láudano es preferible, porque se absorbe con más rapidez y se asocia á él otros excitantes, como el alcohol, el alcohol de menta, el espíritu de Minderero, etc., ó bien antiespasmódicos como el éter, el cloroformo, la valeriana, etc. Conviene administrar en seguida, no el opio ó el láudano puros, sino una poción cualquiera que obre sobre el estado general y sobre el conjunto de alteraciones gastro-intestinales que se trata de modificar.

Con este motivo indica varias fórmulas, empezando por la siguiente, en donde figura el iodoformo, cuyas ventajas explicará más tarde.

Iodoformo..	4,50 gramos.
Tintura etérea de valeriana.	40 —
Láudano de Sydenham.	6 —
Alcohol de melisa.	6 —
Esencia de menta inglesa.	40 gotas.

No filtrarlo, y agítase el frasco ántes de usarlo; tómense de

veinticinco á treinta gotas de esta mixtura, después de cada deposición, en una cucharada de sopa de agua azucarada.

Pueden usarse las gotas de elixir paregórico alternando con las anteriores.

Recomienda también la fórmula de cloroformo compuesto del Dr. Després (de San Quintín), de las que nos hemos ocupado en los dos números anteriores, y que, por creerla de muy recomendable utilidad, reproduciremos en este número para evitar á nuestros lectores la molestia de tener que buscarlo en los anteriores.

Cloroformo..	4 gramo.
Alcohol..	8 —
Acetato de amoníaco..	40 —
Agua..	110 —
Jarabe de clorhidrato de morfina.	40 —

Tómese una cucharada grande cada media hora.

En Tolón ha empleado el Dr. Cuneo con buenos resultados la siguiente:

Eter..	4 gramo.
Láudano..	15 á 20 gotas.
Extracto de ratania..	4 gramo.
Jarabe de corteza de naranjas amargas.	30 —
Agua de melisa.	300 —

Conviene también asociar á las gotas y poción indicadas la administración de lavativas opiadas, lavativas de bismuto, de ratania, y, sobre todo, lavativas de vino caliente laudanizado.

Vulpian y Hayem recomiendan como antidiarreico y antizimótico el salicilato de bismuto, que se puede prescribir en paquetes de un gramo, y hasta la dosis de 10 gramos por día se le puede administrar también en lavativas.

El autor de este trabajo recomienda el iodoformo á título de antizimótico.

Estos remedios, y la recomendación de las inyecciones subcutáneas de cinco miligramos de una mezcla de hidroclorato de morfina mezclado al sulfato neutro de atropina en las proporciones de un centigramo de aquél por medio miligramo de éste cada dos ó tres horas, son lo principal de su estudio acerca del tratamiento del primer período.

En los números siguientes nos ocuparemos del tratamiento que recomienda para los demás períodos.

El *Journal de Médecine de Bordeaux* correspondiente al 2 del mes pasado publicaba ya, en el final, un pequeño artículo en donde el Dr. Betbeder decía que las golondrinas habían desaparecido de Burdeos, y que era raro que se hubiesen visto alguna desde el 18 al 23 del pasado Agosto; que habían sido abandonados ántes de la época ordinaria los nidos colgados en lo alto de los muros de ciertas casas.

En 1854, durante la epidemia del cólera, desaparecieron disminuyeron en Burdeos.

Por esta coincidencia pregunta el autor: ¿sería esta desaparición de las golondrinas en la ciudad un indicio de transformación del aire? Y excita á los médicos á que escriban sus observaciones acerca del particular.

Pues bien; esta observación, que debió preceder en algunos días á la salida del número, ha precedido también á la aparición del cólera, que, según telegramas, se ha confirmado ya oficialmente en Burdeos.

Al doctor Betbeder no le habrá causado sorpresa la triste nueva. ¡Ya me lo habían anunciado las golondrinas! —dirá.

Hé aquí una mixtura que su autor Rubini considera como un preservativo casi seguro del cólera.

Tómese:

Espíritu de vino rectificado. 45 gramos.

Alcanfor c. s. para saturar el alcohol.

Se usa como preservativo: se toman 5 gotas tres veces al día en un terron de azúcar.

En caso de ser invadido del cólera, se toman 5 gotas cada cuarto de hora, y si el ataque fuese fulminante se tomarán 20 gotas de cinco en cinco minutos.

Este tratamiento fué adoptado por el autor en Egipto en las epidemias de 1854, 1855 y 1863. En 1854 trató 391 atacados y ninguno falleció de la enfermedad.

El Dr. A. Luton, profesor de Clínica médica de Reims, ha dirigido al *Bulletin général de Thérapeutique* una carta en donde preconiza las excelencias del método que tan justa celebridad le ha dado, ó sea el de las inyecciones subcutáneas, para tratar el cólera.

El método, dice, se impone por sí mismo, pues es inútil pensar en introducir nada por el estómago, so pena de aumentar la violencia de las expulsiones.

¿Qué remedio? Pueden emplearse las sustancias más diversas. Primero la morfina, que modera la diarrea, calma los cólicos y los calambres y disminuye la algidez; pero esto no basta.

También se pueden emplear con el mismo objeto el éter sulfúrico, el acetato de amoníaco y todos los excitantes que señala en su obra.

Pero lo que más efectos producirá será la inyección de una sal neutra; ¿cuál? La sal marina es algo irritante, y debe preferirse el sulfato de sosa, que es dulce é inofensivo. Por consiguiente, el sulfato de sosa neutro y en disolución al décimo, de la cual se pondrán 40 gramos en dos jeringas de 5 gramos cada una, todo lo más profundo que se pueda y en la región glútea.

Con esto encuentra tres remedios capitales.

1.º Una excitación funcional parecida á la de la trasfusión sanguínea.

2.º Una armonización directa de las funciones digestivas; y

3.º Una depuración muy activa por las vías urinarias.

El dictámen de una Comisión científica de Milan, encargada de estudiar el cólera en los pueblos infestados de Francia é Italia, aconseja los preceptos siguientes:

1.º El cólera no se propaga en el aire, porque los gérmenes del cólera mueren en la atmósfera.

2.º El cólera se propaga por las materias fecales, rara vez por el vómito.

3.º No siempre, sin embargo, lo propagan; por ejemplo, cuando están bien desecadas, ó también cuando se hallan en un estado de putrefacción muy avanzada.

4.º Se puede, por lo tanto, aproximarse impunemente á un colérico; siendo necesario para coger la enfermedad que una cantidad cualquiera, grande ó pequeña, de materia fecal llegue al estómago ó al intestino por conducto de la boca.

5.º Es necesaria una predisposición á esta enfermedad; de otro modo no se adquieren más que cólicos ligeros ó ligerrimos.

6.º Las materias fecales llegan á la boca, ó directamente, tocando con las manos ropas de cama ó mesa y objetos sucios; ó, indirectamente, por el agua potable, en la que los gérmenes se multiplican con mucha rapidez.

Consecuencia: no beber agua, ó beber sólo agua mineral natural, ó agua hervida, ó, al menos, agua de cuya pureza no pueda dudarse.

7.º Si las manos están sucias de materias sospechosas, deben lavarse con una disolución de sublimado al 4 por 100, con prudencia, pues es sustancia venenosa.

8.º Quien come ó ha comido demasiado, quien digiere con dificultad, está predispuesto al cólera. Es, por lo tanto, utilísimo el uso metódico de la pepsina ácida, que repara aquellos inconvenientes.

9.º El mejor y, puede decirse, único remedio es 15 gotas de láudano, que se tomarán inmediatamente después de sentir las primeras manifestaciones de la diarrea. Las dosis sucesivas deben ser reguladas por el médico.

10. Las moscas pueden llevar las materias fecales y del vómito sobre las frutas, verduras, etc., que por este solo hecho resultan peligrosas, aunque también pueden serlo lavándolas en agua que contenga microbios.

11. Apartar, por lo tanto, las moscas de todas maneras, usando especialmente tela metálica en las ventanas.

12. Suprimir completamente la costumbre de llevarse la mano á la boca. Mucha limpieza en las manos, y particularmente en las uñas, donde fácilmente anidan los microbios.

13. El cólera se ha presentado muy bien en esta última invasión. Muchos casos de simple diarrea adquieren, sin embargo, el carácter de cólera y se puede, por lo tanto, contraerlo de una persona aparentemente inmune.

14. Se puede contraer el cólera nadando en agua infectada.

15. Reirse de todas las fumigaciones.

Del Dr. Vicente ha circulado por los periódicos noticieros y políticos el siguiente método terapéutico contra el cólera:

«El cólera de Novelda es hemorrágico y palúdico, á no dudarlo, según los informes facultativos. Pues bien; en ningún caso conviene más la medicación anticolérica por medio del sexquicloruro de hierro, y, á falta de él, el percloruro simple, en la forma que se indica en mi monografía sobre el cólera. Antihemorrágico y antiséptico por excelencia es dicho medicamento, y por eso yo no vacilaría un instante en proponerlo confiadamente. Para combatir á la vez el elemento palúdico aconsejo las inyecciones hipodérmicas ó subcutáneas de sulfato de quinina 40 centigramos, disuelto en el agua acidulada un gramo, que cabe en la jeringuilla de Pravaz, practicando dos, tres ó cuatro inyecciones en el intervalo de una ó dos horas ó más, según la gravedad del enfermo. Estas inyecciones se deben usar desde el primer momento, así como la medicación ferruginosa, porque, si el enfermo ha llegado al estado de colapso ó postración extrema con cianosis, el caso es desesperado. Aun en este extremo, y en el período algido, se deben emplear las inyecciones de quinina, pero disueltas en éter; en mi libro consigno el caso (pág. 437) de un agonizante que prodigiosamente se salvó á beneficio de las inyecciones de éter un gramo, sulfato de quinina 40 centigramos, repetidas hasta cinco veces en menos de una hora.

»Por fin, en el caso de que los calambres sean muy dolorosos, se imprimirá en los miembros movimientos de extensión y de flexión y se practicarán inyecciones subcutáneas de morfina».

P.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,70; mínima, 704,15; temperatura máxima, 34º,5; mínima, 9º. Vientos dominantes, NE., E. y NO.

En los padecimientos reinantes han ocurrido escasas variaciones durante esta semana: los catarros gastro-intestinales siguen siendo frecuentes, así como los cólicos por indigestión, las fiebres catarrales, las amigdalitis y las colitis. Los reumatismos y las fiebres intermitentes se presentan en la proporción ordinaria en esta época del año. La mortalidad media es inferior á la ordinaria.

EL CÓLERA

A continuación publicamos el cuadro de datos *probables* de invasiones ocurridas hasta el 11 del actual en Italia y España, sin responder de su exactitud, por no hacerlo posible los múltiples orígenes de que los tomamos.

En Francia la epidemia decrece visiblemente, quedando por ahora limitada á Perpignan y su zona.

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA
SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS						
	5	6	7	8	9	10	11
ITALIA							
Provincia de Bérgamo.	3	»	11	30	9	4	»
— de Cremona.	1	»	6	6	2	3	»
— de Génova.	15	19	20	34	19	40	»
— de Campobasso.	»	5	1	1	1	3	»
— de Cuneo.	»	20	11	15	7	57	»
— de Massa.	2	6	4	9	6	6	»
— de Milan.	»	1	2	»	»	»	»
— de Módena.	1	8	1	»	»	»	»
— de Nápoles.	»	169	69	346	320	750	»
ESPAÑA							
Alicante.	»	»	»	»	»	»	»
Novelda.	»	7	6	4	8	3	5
Monforte.	»	»	3	2	1	2	»
Elche.	»	»	»	»	18	7	8
Balaguer.	»	»	5	4	2	2	»
Artesa.	»	»	»	»	»	»	»
Torres.	»	»	»	»	1	»	»

CRÓNICA

La Casa de Tócame-Roque. — Leemos en un periódico político el siguiente discreto suelto:

«Personas que han leído nuestro artículo del domingo sobre higiene de Madrid nos dicen: «para que Ud. pueda juzgar de lo exacto que es lo que en el tal artículo se dice acerca de los médicos y químicos servidores del Gobierno á quienes se ha enviado á veranear so pretexto de inspecciones, bástele recordar que en la plantilla de la Dirección de Sanidad figura un cargo de visitador general con 6.000 ó 7.000 pesetas de sueldo, y al funcionario que le desempeña y le cobra nadie le ha enviado á inspeccionar ni á visitar nada, cuando el que este empleado hubiese entrado en otra función que la de cobrar y callar hubiese bastado para evitar todas las inspecciones de los lazaretos, á los cuales bastaba y sobraba con una visita inteligente y discreta». Pero, por lo visto, el Sr. Romero es partidario de lo insólito y extraordinario, y así, por ejemplo, recomienda por telégrafo *recetas* de médicos oficiosos y aún no ha publicado en la *Gaceta* las Instrucciones que desde fines de Junio tiene en su poder, dadas por el Consejo de Sanidad y la Academia de Medicina».

¡Era natural! — Leemos en los periódicos que ha sido preso el director de un periódico de Medicina dosimétrica, de quien copiábamos en uno de nuestros números anteriores cierta famosa palinodia.

El estilo en que se redactaba el periódico, y las ofensas que lanzaba contra numerosos compañeros, no podían conducirle más que á uno de estos puntos: ó á la Cárcel ó al Hospital.

Sentimos el extravío del colega y el percance de su arrebatado director.

Un gran maestro. — Cierta colega de ancha manga, que lo mismo hace á pelo que á pluma, es decir, á homeopatía que á alopatía, y que sin duda no creería estar á la altura de su misión si, á semejanza de esos chiquillos procaces y canallescos que sueltan cuchufletas á cuanto pasa de respetable por cerca de ellos, no soltara de vez en cuando sus insulsas ocurrencias contra la Real Academia de Medicina, viene gritando sin cesar que la Academia no ha hecho más que repetir sus Instrucciones del año 1865, y con tal motivo escribe algo que quiere ser gracioso, pero que tampoco lo es, porque Dios no le ha llamado al colega por este camino.

La Real Academia, joven colega, revisó con grande actividad las Instrucciones del Real Consejo de Sanidad, y con arreglo á su saber las modificó, y de las Instrucciones del año de 1865 dejó lo que merecía dejarse, quitó lo que le pareció conveniente, y agregó algo si lo estimó útil. ¿Sabe el colega mucho mejor y más bueno de lo que allí se dice? ¿Guarda acaso algún otro estupendo secreto? ¿O es que le parece que allí faltan aquellas maravillosas doctrinas acerca de que el ozono es el aire desprovisto de ácido carbónico, y otras por el estilo que han visto la luz en sus columnas? Pues descuide, que para otra vez ya procurarán los ignorantes académicos consultar la ilustradísima y autorizada opinión del colega y sus colaboradores.

Aclaración. — Hemos recibido una carta del digno presidente de la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, D. Bartolomé Robert, en donde nos pide rectificamos la noticia que dimos en uno de nuestros pasados números de corresponder á dicha Academia las conclusiones que formuló el Dr. Sereñana en *La Independencia Médica*, y nosotros reprobamos.

«A este propósito — nos dice el Sr. Robert — me tomo la libertad de manifestarle que aquellas conclusiones más son expresión del juicio particular del autor que de aquella Academia; pues, si bien coinciden en algún punto, bien se echa de ver, dada la evidente complejidad del problema cólico, hasta qué punto sería difícil consignar, por parte de una Corporación científica, conclusiones concretas aceptadas por todos los miembros que la constituyen».

Congreso de Ministrantes. — En los días 24, 25, 26 y 27 del corriente mes celebrará sus sesiones en Barcelona un Congreso nacional de la clase de ministrantes y practicantes, en el cual se tratarán asuntos de trascendencia para la misma, tales como la ampliación de estudios que van á solicitar.

D. Miguel Ramos es el practicante que sus compañeros de Madrid han nombrado por unanimidad para que los represente en el citado acto.

¡A no verlo no se cree! — Con este título nos ha remitido nuestro estimable comprefesor el Dr. Alcalde Varela un artículo lamentando los grandes males que puede ocasionar á la clase médica la desmedida afición que se ha despertado entre los profesores de lucir sus conocimientos médicos referentes á la plaga que tantos estragos hace en Francia y en Italia, y que está amenazándonos en la actualidad, en los periódicos políticos. El tener compuesto sobre el mismo asunto el artículo que hallará el lector en otro lugar de este número, nos impide dar á conocer íntegro el del Dr. Alcalde Varela.

Defunción. — Han fallecido en Barcelona el Sr. D. Gaspar Formiguera, uno de los gerentes de la Sociedad Farmacéutica Española, á la cual ha causado honda pena esa pérdida, y en Llanes el tan ilustrado cuanto modesto dentista madrileño D. Juan Block. Nos asociamos de corazón al dolor que en estos momentos experimentan las familias y numerosos amigos de ambos finados.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102,
y Ronda de Valencia, 8.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demas preparaciones.

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS

ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

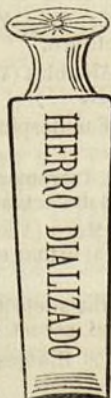


FARMACIA
de ORTEGA

Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.

frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona
Vino de Peptona y hierro
Chocolate de Peptona
Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las fiebres intermitentes crónicas, convalecencia de fiebres graves, clorosis, anemias, desarreglos menstruales, dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabétes sacarina y otras enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vias urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y desde 15 de Septiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Madrid á Córdoba. Coches á la llegada de trenes. Fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

AGUAS

BICARBONATADAS-CÁLCICAS NITROGENADAS

DE ARLANZON (provincia de Búrgos)

útiles para combatir las gastralgias, dispepsias, pirósis, catarros gastro-intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, catarros irritativos de los órganos génito-urinarios, tanto del hombre como de la mujer, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, litíasis úrica y algunas dermatosis secas acompañadas de gran prurito.

La considerable cantidad de ázoe ó nitrógeno que contienen estas aguas hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y en las *pneumonías crónicas* é *infartos pulmonares*.

En este balneario, inaugurado este año, encontrará el enfermo cuantos medios hidro-terápicos conoce la ciencia moderna, así como en la fonda del Establecimiento cómodas y elegantes habitaciones y un buen servicio de mesa, á precios sumamente económicos; hay ademas otras fondas y casas de huéspedes donde pueden hospedarse las personas de más escasa fortuna. El viaje se efectúa por ferrocarril hasta la estacion de Búrgos, y desde esta poblacion al Establecimiento en cómodos carruajes en combinacion con todos los trenes, en cuyo trayecto emplean hora y media.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos o simples con el agua del Lozoya.



ATMHIATRIA.

Baños de vapor medicamentosos, y **rusos**, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sífilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.
Montera, 5, segundo.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado ferruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afecciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulceración, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejos, 6, Madrid.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferería y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 42 reales caja, y se remite por 44 desde Madrid, Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la denticion de Izquierdo, para el sistema de frotación de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 42 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras grátis á los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaén).

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y cartarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

VACANTES

Por renuncia espontánea del que la obtenia se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del pueblo de San Pablo, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales por la asistencia á 60 familias pobres designadas por el Ayuntamiento. El importe de las iguales, que el profesor ha de poder hacer con los demas vecinos se calcula aproximadamente en 2.000 pesetas. La poblacion consta de 500 vecinos; dista tres leguas de la capital del partido (Navahermosa), ocho de Toledo, capital de la provincia, y tres de Galvez, adonde hay carretera de segundo orden. Es sano y abundante en aguas y leñas; tambien hay bastante caza mayor y menor; tiene dos aldeas ó barrios llamados las Navillas, distante media legua del pueblo, y el Molinillo, distante dos leguas, con cuyos habitantes se hacen ajustes ó iguales.

Y con el fin de proveer dicha vacante, el Ayuntamiento ha fijado el término de treinta dias para la admision de solicitudes, empezando á contarse el término desde el en que este anuncio aparezca inserto en el Boletín Oficial de la provincia y en la Gaceta de Madrid.

San Pablo 2 de Septiembre de 1884.

— La de médico-cirujano de Genovés (Valencia); dotacion 500 pesetas. Hasta el día 5 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Alcublas (Valencia); dotacion 750 pesetas. Hasta el 17 del actual.

— La de médico-cirujano de Fuentespina (Burgos); dotacion 200 pesetas.

— La de médico-cirujano de Torremanzanas (Alicante); dotacion 500 pesetas. Hasta el 18 del actual.

— La de médico-cirujano de Muro (Alicante); dotacion y demas condiciones se acordarán al firmar el contrato. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

— La de médico-cirujano de Albaladejo (Ciudad-Real); dotacion 999 pesetas. Hasta el 20 del actual.

— La de médico-cirujano de Los Hinojosos (Cuenca); dotacion 999 pesetas. Hasta fin del actual.

— La de médico-cirujano de este pueblo de Zarza de Tajo, partido judicial de Tarancon, en la provincia de Cuenca, se halla vacante con el sueldo anual de 2.250 pesetas, pagadas por trimestres vencidos en metálico del modo siguiente: 500

por el Municipio de Beneficencia, y las restantes por igualatorio abierto con el vecindario, del modo y costumbre que los anteriores las han venido percibiendo.

Los solicitantes dirigirán sus instancias á mi autoridad en término de quince días, acompañando á las mismas copia de su título y documentos que acrediten sus servicios facultativos.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO
se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar.
Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores
ó editores se sirvan enviarnos dos

ESTUDIO

acerca del

CÓLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE

ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES

RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

PRECIO: 4 REALES

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

QUISTES HIDATÍDICOS EN GENERAL Y EN PARTICULAR
del higado, por el doctor Agustin Garcia Andradás.—Madrid 1884.—De venta al precio de 2 pesetas en la calle de la Escalinata, 8, segundo.

DE LAS FIEBRES DE BORRÁS Ó CALENTURAS MALAS
de las Antillas, por el doctor A. W. Reyes.—Habana, 1884.
La Propaganda Literaria.

CONSIDERACIONES SOBRE LA FIEBRE AMARILLA Y REGLAS
higiénicas para preservarse de esta enfermedad, por
el doctor C. Rouse y Botill.—Habana, 1884.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 30 céntimos de peseta para franqueo.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

ONCOLOGÍA

Ó TRATADO ELEMENTAL

DE LOS NEOPLASMAS

POR

D. LUIS COMENGE

CON UN PRÓLOGO DEL SR. D. AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN,
CATEDRÁTICO DE HISTOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Esta obra se publicará por cuadernos de 112 páginas. El segundo cuaderno consta de 136 y un precioso cuadro litografiado referente á la clasificación histológico-clínica de los neoplasmas. Precio de cada cuaderno

2 pesetas

La ONCOLOGÍA formará un tomo de 800 páginas próximamente.

De venta en la librería de D. Nicolas Moya, Carretas, 8, y en la de D. Juan J. Menendez, Atocha, 29, Madrid.

FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.
Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts.

Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso, por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía. — Dos tomos en 4.º de más de 1.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas. 26,00

La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burguismo, por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía. 3,00

Formulario terapéutico para uso de los prácticos, por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto. 5,00

El Onanismo en el hombre, por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugía. 3,00

El Onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina. 2,50

La Espermatoreea, tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina. 2,50

Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer, por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco. 4,00

Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas, por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona). 2,00

Tratado de las enfermedades del estómago, por Victor Audhoui, version española de D. H. Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. 2,50

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Athill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd. — Tratado de las enfermedades del hígado. — Precio: 16 reales para los suscritores. — Quedan ejemplares.

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el Arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

SPILLMANN. — *Manual del diagnóstico médico.*

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.